

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA
Y LA ALIMENTACIÓN

BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO

**POLÍTICAS PARA LA AGRICULTURA FAMILIAR
EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE**

RESUMEN EJECUTIVO

Editores

Fernando Soto Baquero
Marcos Rodríguez Fazzone
César Falconi

OFICINA REGIONAL DE LA FAO
PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Santiago, Chile
2007

**POLÍTICAS PARA LA AGRICULTURA FAMILIAR
EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE**

Fernando Soto Baquero
Marcos Rodríguez Fazzone
César Falconi
Editores

**Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación - FAO
Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe**

Av. Dag Hammarskjöld 3241 – Vitacura, Santiago, Chile
Tel. (56-2) 337-2100
www.rlc.fao.org

Banco Interamericano de Desarrollo

1300 New York Avenue, N.W.
Washington, D.C. 20577
Estados Unidos
www.iadb.org

1ª edición 2007

Portada: Marcelo Carrillo
1000 Ejs.

Las denominaciones empleadas en este producto informativo y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, de parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), juicio alguno sobre la condición jurídica o nivel de desarrollo de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. La mención de empresas o productos de fabricantes en particular, estén o no patentados, no implica que la FAO los apruebe o recomiende de preferencia a otros de naturaleza similar que no se mencionan. Las opiniones expresadas en esta publicación pertenecen a los autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista de la FAO y el BID.

ISBN 978-92-5-305780-1

Todos los derechos reservados. Se autoriza la reproducción y difusión de material contenido en este producto informativo para fines educativos u otros fines no comerciales sin previa autorización escrita de los titulares de los derechos de autor, siempre que se especifique claramente la fuente. Se prohíbe la reproducción del material contenido en este producto informativo para reventa u otros fines comerciales sin previa autorización escrita de los titulares de los derechos de autor. Las peticiones para obtener tal autorización deberán dirigirse al Jefe de la Subdivisión de Políticas y Apoyo en Materia de Publicación Electrónica de la División de Comunicación de la FAO Viale delle Terme di Caracalla, 00153 Roma, Italia o por correo electrónico a: copyright@fao.org

© FAO 2007

ANTECEDENTES Y AGRADECIMIENTOS

Esta publicación, es producto de un esfuerzo conjunto entre la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), que establecieron un acuerdo de cooperación para la realización de estudios técnicos para el desarrollo rural. Esta iniciativa dio origen al proyecto GCP/RLA/152/IAB (FAO); ATN/SF-9115-RG (BID), cuyo objetivo general es desarrollar enfoques innovadores y diseñar nuevos instrumentos, que permitan mejorar la efectividad de los programas destinados hacia el desarrollo rural de América Latina y el Caribe.

El proyecto ha desarrollado estudios en los siguientes bloques temáticos:

- (i) Políticas para la Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe.
- (ii) Gasto Público hacia las Áreas Rurales.
- (iii) Desarrollo Territorial Rural

Esta publicación, corresponde al bloque de *Políticas para la Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe*, y es el resultado del trabajo de un amplio grupo de profesionales que acompañó en cada etapa el desarrollo del Proyecto:

- Fernando Soto Baquero, Jefe de la Subdirección de Asistencia para Políticas de la Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe, y César Falconi, Jefe de la Unidad de Desarrollo Rural del BID.
- Marcos Rodríguez Fazzone y Alejandro Acosta Ávila, que coordinaron por parte de la Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe los trabajos sobre políticas para la Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe.
- Alejandra Palma que actuó como punto focal del BID para el proyecto.
- Jorge Echenique (Experto en el tema de Agricultura Familiar), Alberto Valdés (Experto para la simulación de impactos de la apertura comercial) y Javier Escobal (Experto en el tema de políticas Públicas).
- Los estudios nacionales fueron desarrollados por: Oscar Melo y Jimena López de Lerida (Chile), Jorge Maldonado, Rocío del Pilar Moreno Sánchez, Juan Xavier Varas et al. (Colombia), Sara Wong (Ecuador), Yoni Sampaio (Brasil), Guy Delmelle (Nicaragua) y Antonio Yúnez Naude (México).

Se reconoce la colaboración y el aporte de los siguientes profesionales: Luiz Carlos Beduschi, Laura Guardia y Jozimo Santos, consultores en la Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe. Finalmente, la FAO agradece a Gustavo Gordillo de Anda (ex-Director Regional de la FAO) quien desde antes había promovido el trabajo de la Oficina Regional sobre estos temas y de donde se partió y aprovechó para haber alcanzado los resultados que hoy se muestran en esta publicación.

PRÓLOGO

A pesar de que la Agricultura Familiar (AF), como demuestra este estudio, sigue siendo uno de los sectores más extendidos y dinámicos en las áreas rurales, su importancia no ha sido suficientemente reconocida ni valorada desde el punto de vista de las políticas públicas en los países de América Latina y el Caribe.

En las últimas décadas, dicha subvaloración se ha traducido en políticas y programas sectoriales que orientaron el gasto público hacia bienes privados, sin tomar en cuenta la enorme heterogeneidad y diferenciación existente dentro de este segmento poblacional y productivo, siendo los beneficios captados por productores ya capitalizados. Por esta razón, gran parte de la AF quedó predestinada a la pobreza rural y se han reforzado las corrientes migratorias hacia las ciudades y hacia otros países de la región.

En las políticas de los años 90, donde las intervenciones priorizaron la focalización de los recursos, un fragmento cada vez más importante de la AF dejó de ser considerada como un sector con viabilidad productiva y pasó a ser atendida con programas únicamente de carácter social, como las transferencias condicionadas de ingresos.

Tomando en cuenta lo anterior, queda claro que en general, no se le está dando a la AF el papel que se le podría otorgar, en función de la diversidad que representa y en reconocimiento a la contribución que entrega respecto a los valores de la producción.

Los países de América Latina, están participando de negociaciones bilaterales y multilaterales, y este es un proceso inexorable hacia una apertura comercial cada vez mayor. La posibilidad de aprovechar las oportunidades que genera este proceso, dependerá de la capacidad de respuesta de las explotaciones que conforman el sistema productivo y comercial agrícola. Dada las disparidades que existen en el campo latinoamericano, se puede inferir que, al menos en el corto plazo, los beneficios de la liberalización no se están siendo aprovechados de igual manera por todos los actores.

La heterogeneidad al interior de la AF, en cuanto a sus características sociales, económicas, productivas y culturales, condicionan la posibilidad que tiene de responder y de beneficiarse de la apertura comercial. Existe una gran probabilidad de que aquellos sectores de la AF más capitalizados, puedan adaptarse y aprovechar mejor las nuevas oportunidades, mientras que otros deberán abandonar la actividad productiva, emigrar o tender hacia la asalarización, a menos que cuenten con un apoyo integrado que les permita alcanzar los niveles de competitividad exigidos.

Siendo una de las principales responsabilidades del Estado, promover un desarrollo rural equitativo, es necesario que los gobiernos tengan en claro cómo intervenir y qué instrumentos diseñar para implementar estrategias que sean capaces de responder a los problemas estructurales y coyunturales de los diferentes segmentos que conforman la Agricultura Familiar en América Latina.

Con el propósito de apoyar a los países ante este desafío, la Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe, junto con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), han desarrollado estudios técnicos sobre la materia, como parte de un proyecto de cooperación técnica regional. Los estudios se han realizado paralelamente en Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México y Nicaragua.

¿Quiénes son, cuántos y dónde se localizan los agricultores familiares que serán perjudicados y/o beneficiados por la apertura comercial y por las políticas públicas en el sector?, ¿Cuáles son los potenciales impactos que se esperan de la apertura comercial sobre la Agricultura Familiar? y ¿Cuáles son los instrumentos y programas más eficientes con los que cuentan los gobiernos para apoyar este sector?, son algunas de las interrogantes fundamentales de la agenda gubernamental actual, interrogantes sobre las que este estudio pretende ahondar y contribuir a estructurar respuestas.

El presente libro, se divide en un resumen ejecutivo y tres capítulos. En el primer capítulo, a través de un ejercicio de identificación y cuantificación de la AF, se deja de manifiesto que su contribución al sector rural de América Latina es indudable: en promedio las explotaciones en manos de este grupo representan más del 80% del total; aportan entre el 30 y 40% del PIB agrícola y absorben más del 60% del empleo sectorial. Adicionalmente, se aborda una tipología de la AF con el fin de identificar las características específicas de cada subgrupo para de esta forma, facilitar el diseño de políticas que respondan a sus necesidades.

Además, en este capítulo se puede constatar que una AF de subsistencia, con poco acceso a los mercados y relacionada con la pobreza rural, convive junto a una AF consolidada y con una evidente integración al sector comercial. Al mismo tiempo, existe un número importante de explotaciones intermedias que se han definido como *Agricultura Familiar en Transición*. Este grupo, se caracteriza por haber superado algunas barreras de acceso a activos y mercados que enfrenta la AF más vulnerable, y se posiciona como un segmento con potencial productivo.

En el segundo capítulo, los estudios cuantifican el impacto potencial que tendría el ingreso de la AF a un Tratado de Libre Comercio (TLC) con los Estados Unidos. El cambio que se registraría en el ingreso real familiar se analiza en tres dimensiones: como productores agrícolas, como consumidores de bienes agrícolas y no-agrícolas, y también en función de los posibles cambios en el ingreso laboral extra predial de la AF. La decisión de tomar al hogar de la AF como la unidad de análisis, y no solamente considerar su actividad agrícola, se sustenta en la diversificación de las estrategias que persigue este grupo para la generación de ingresos, en las cuales el ingreso no agrícola asume un peso cada vez más considerable, así como lo hacen las remesas y las transferencias sociales.

La magnitud de los cambios en los precios y el consecuente impacto sobre los agricultores familiares, están determinados según las características de estos actores; si son productores o consumidores de bienes importables; exportables o no transables, tanto agrícolas como no agrícolas. En relación a esto, la investigación concluye que la posible pérdida de ingresos como productores, entre quienes deben competir con importaciones desde EE.UU., podría ser compensada por una reducción en el costo de la canasta de consumo.

Finalmente, el estudio presenta el análisis de 15 programas públicos vigentes que atienden directa o indirectamente a la AF en seis países de la región. Bajo la hipótesis central de contar con programas diferenciados pero de carácter integral para la AF, se han seleccionado experiencias que van desde la promoción de la diversificación productiva, el acceso a crédito y el aumento de la competitividad, hasta planes de apoyo que otorgan una transferencia directa de ingresos.

La principal conclusión de este estudio, señala que antes de proponer una receta para enfrentar de manera exitosa los procesos de apertura comercial, el análisis de los programas estudiados y las características propias de los distintos segmentos de la AF, sugieren la necesidad de contar con un abanico de opciones que sean compatibles con la estructura de incentivos que necesita este grupo para aprovechar las oportunidades y salir adelante, y en el cual la integralidad, la articulación de los programas y la intervención desde un enfoque territorial, deben ser los pilares fundamentales de cualquier esfuerzo del Estado orientado a mejorar el bienestar de la Agricultura Familiar de la región.

ROBERTO VELLUTINI

*Gerente de Infraestructura y Medio Ambiente
Banco Interamericano de Desarrollo*

JOSÉ GRAZIANO DA SILVA

*Representante Regional de la FAO para América
Latina y el Caribe*

CONTENIDOS

1. INTRODUCCIÓN	6
2. CONTEXTUALIZACIÓN DE LA AGRICULTURA FAMILIAR FRENTE A LOS TRATADOS DE LIBRE COMERCIO	8
2.1 La Agricultura Familiar en América Latina	8
2.2 Tipología: Dando cuenta de la heterogeneidad de la AF en América Latina	10
2.3 Restricciones y Oportunidades	13
3. POSIBLES IMPACTOS DE LOS TRATADOS DE LIBRE COMERCIO SOBRE LA AGRICULTURA FAMILIAR EN AMERICA LATINA	14
3.1 Enfoque Metodológico	14
3.2 Principales Impactos de los Tratados de Libre Comercio sobre la Agricultura Familiar en América Latina	16
3.3 Cultivos Sensibles	20
4. LECCIONES DE POLÍTICAS ORIENTADAS A FORTALECER SU DISEÑO E IMPLEMENTACIÓN PARA LA AF EN EL CONTEXTO DE APERTURA COMERCIAL	23
4.1 Programas de Apoyo a la AF: Lecciones Aprendidas	25
4.2 Política de Compensaciones	27
4.3 Lineamientos de una Estrategia de Apoyo a la AF: Visión Estratégica	28
4.3.1 Políticas Diferenciadas para atender la heterogeneidad de la AF	30
4.3.2 Cambios en el Entorno Internacional	31
5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	32
6. PRINCIPALES FUENTES DE INFORMACIÓN	33
7. ANEXO ESTADÍSTICO	34

1. INTRODUCCIÓN ¹

La Agricultura Familiar (AF) de América Latina, da empleo aproximadamente a dos de cada tres agricultores de la región. En este contexto, no es exagerado afirmar que al menos 100 millones de personas en Latinoamérica dependen de este sector. Dicho segmento, suele ser caracterizado como de baja productividad y potencialmente vulnerable al proceso de globalización que enfrenta América Latina.

El propósito de este documento, es elaborar una síntesis del conjunto de estudios que han sido realizados en el marco de un proyecto regional coordinado entre la FAO y BID. El objetivo principal del proyecto, es generar directrices y lineamientos que contribuyan a mejorar el diseño y la implementación de instrumentos para la Agricultura Familiar.

Las políticas y programas dirigidos a la AF, deben considerar inevitablemente las características y necesidades específicas de este grupo. En tal sentido, el presente proyecto fue desarrollado en etapas o componentes que buscaron conocer mejor a la Agricultura Familiar de América Latina, evaluar los posibles efectos de una profundización de la apertura comercial sobre dicho segmento y contribuir al diseño de políticas y programas que enfrenten la potencial vulnerabilidad de este sector.

Con el propósito de tener un enfoque regional, este proyecto desarrolló estudios en distintas subregiones de América Latina, seleccionando a Chile y Brasil en la subregión del MERCOSUR ampliado; Colombia y Ecuador en la subregión Andina y Nicaragua y México en la subregión Mesoamérica.

Los componentes del estudio fueron los siguientes:

- (i) **Identificación y caracterización de la Agricultura Familiar:** El objetivo de este componente, es identificar y caracterizar a la AF en cada una de las subregiones de América Latina, mostrando sus particularidades, su dimensión y al mismo tiempo, su enorme heterogeneidad.
- (ii) **Evaluación de los Impactos de los Tratados de Libre Comercio (TLC) sobre la Agricultura Familiar:** El objetivo de este componente, es estimar y analizar los posibles impactos de un TLC con EEUU sobre el ingreso neto del hogar de la Agricultura Familiar.
- (iii) **Identificación y análisis de políticas y programas que pueden favorecer a la Agricultura Familiar:** El objetivo de este componente, es obtener lecciones de los programas que atienden directa e indirectamente a la AF, tanto desde la diversificación productiva y el aumento de la competitividad, como desde el punto de vista de transferencias sociales.

Para cada componente se desarrollaron un conjunto de estudios nacionales. Con respecto a la identificación y análisis de políticas y programas, se realizaron estudios para cada uno de los 6 países. Por otro lado, en la caracterización y estimación de impactos, se optó por no incluir a Brasil y México como casos de estudio, en la medida que ya existía una importante bibliografía que daba cuenta de la

¹ Trabajo desarrollado por Javier Escobal y complementado y ajustado por M. Rodríguez Fazzone, F. Soto Baquero y C. Falconi (editores de este trabajo). El Sr. Escobal agradece especialmente la colaboración de Denise Cavero. Asimismo, agradece los comentarios de Y. Sampaio de Brasil, J. H. Maldonado de Colombia, O. Melo de Chile, S. Wong de Ecuador, G. Delmelle de Nicaragua y A. Yúnez Naude de México, quienes lideraron los estudios nacionales; a J. Echenique y A. Valdés, quienes desarrollaron los estudios de síntesis de Caracterización de la AF y Evaluación del Impacto de los TLC, respectivamente. Finalmente a C. Falconi y A. Palma del BID, y M. Rodríguez Fazzone y F. Soto Baquero de FAO.

heterogeneidad de la AF en esos dos países y de los impactos sobre este sector de un avance de los procesos de liberalización comercial².

Es importante señalar, que el estudio no evalúa el impacto de la apertura comercial sino la profundización de ésta, reconociendo que los países estudiados ya han experimentado un proceso importante de apertura comercial. En el caso de Colombia, Ecuador y Nicaragua, el estudio explora el impacto hipotético de una profundización en la apertura comercial, a partir de tratados de libre comercio que cada uno de estos países podría suscribir, de manera bilateral, con los Estados Unidos. En el caso de Chile y México, la evidencia que recogen los estudios nacionales, incorporan impactos que ya han sido observados, al menos parcialmente, en estas economías producto de sendos tratados de libre comercio con los Estados Unidos.

Aunque el presente documento recoge, a manera de síntesis, las principales lecciones obtenidas en los componentes mencionados, pone especial énfasis en brindar recomendaciones orientadas a fortalecer el diseño y la implementación de programas orientados a la AF ante los procesos de apertura comercial. Dichas recomendaciones, derivan de un documento regional y de los estudios nacionales que forman parte de este proyecto. Se sugiere al lector, remitirse al CD que acompaña a esta publicación para conocer en profundidad el estudio regional, los estudios realizados en cada uno de los países, y los marcos metodológicos y conceptuales en los que se sustenta el trabajo.

El documento consta de cuatro secciones junto a esta introducción. En la sección 2, se resumen las principales características de la AF en América Latina. A partir de un estudio detallado y comparativo de los países analizados, se da cuenta de la enorme heterogeneidad que registra la AF. La sección 3, resume el impacto que un TLC podría tener sobre los distintos segmentos de la agricultura familiar; discute posibles explicaciones a la divergencia entre los reducidos impactos que los estudios revelan y la enorme preocupación que se hace sentir cuando se discute en foros públicos a partir del impacto que puede tener la profundización de la apertura comercial en la AF de América Latina. Finalmente, la sección 4 resume las lecciones aprendidas a partir del análisis efectuado a un conjunto de programas de apoyo para la AF y plantea los lineamientos de una estrategia que reconozca su heterogeneidad y enfrente su potencial vulnerabilidad en el marco de las políticas de liberalización comercial, para que cuando sea necesario, fortalezca las capacidades de quienes forman parte de la AF y logre que este importante segmento de productores, gane competitividad y aumente las posibilidades de una inserción exitosa en los mercados locales, regionales, nacionales e incluso, internacionales.

2. CONTEXTUALIZACIÓN DE LA AGRICULTURA FAMILIAR FRENTE A LOS TRATADOS DE LIBRE COMERCIO

2.1 La Agricultura Familiar en América Latina

Los resultados de este proyecto estiman que el número total de explotaciones de la AF en los 6 países estudiados³, llegaría a los 11 millones de unidades, representando entre el 30 y el 60% de la superficie agropecuaria y forestal de estos países. La población vinculada a este sector, representa cerca de 50 millones de personas, las que a su vez representan el 14% de la población de estos países.

Los estudios nacionales, dan cuenta de la importante heterogeneidad de la AF en América Latina, tanto en su escala como en su estructura. El Cuadro 1, muestra que la contribución de la AF en el valor de la producción sectorial (agrícola, pecuaria, pesquera y forestal), varía entre la cuarta parte y los dos tercios entre los países estudiados. Sin embargo, en todos los casos la contribución al empleo sectorial es

² Los estudios de Brasil y México, a pesar de no ser considerados para el desarrollo del componente I y II, incorporan en sus documentos información sobre la caracterización de la AF y sobre los posibles impactos en función de la bibliografía existente.

³ En las referencias bibliográficas, se pueden conocer las principales fuentes de información primarias utilizadas para el desarrollo de los estudios nacionales.

sustancialmente mayor, cubriendo por lo menos la mitad del empleo rural y pudiendo alcanzar hasta un 77%, como sería en el caso de Brasil.

■ **CUADRO 1**
PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE LA AF

Principales	Brasil	Chile	Colombia	Ecuador	México	Nicaragua
Importancia Sectorial						
Participación En El Valor De Producción Sectorial (%)	38	27	41	45	39	67
Participación En El Empleo Sectorial (%)	77	57	57	--	70	--
Número De Explotaciones						
Número Total De Explotaciones Agrícolas	4.139	285	737	740	4.834	287
Participación En El Total De Explotaciones (%)	85	87	87	88	78	98
Superficie De Las Explotaciones						
Superficie Media De Las Explotaciones De Unidades Asociadas A La AF (Ha)	26	23	3	7	6	16
Superficie Media De Las Explotaciones De Unidades No Asociadas A La AF (Ha)	433	1.090	15	71	--	343

Fuente: Proyecto de Cooperación Técnica FAO-BID (2007) "Políticas para la Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe".

La diferencia entre la participación del empleo y la participación en la generación del producto, hace evidente la existencia de una importante brecha de productividad que enfrenta la AF de la región. Así, más que un problema de empleo, la AF enfrenta un problema de bajos ingresos asociados a una reducida productividad.

A pesar de los problemas derivados de una baja productividad, la AF es un importante abastecedor de alimentos en todos los países estudiados. Tal como lo demuestran los estudios de caso, la AF de Brasil produce el 67% del fríjol, el 84% de la yuca, el 49% del maíz y el 52% de la leche en ese país, por citar sólo unos ejemplos. Algo similar ocurre en Colombia, donde la AF cubre más del 30% de la producción de cultivos anuales (con un peso muy alto en maíz y fríjol). En Ecuador, la AF cubre el 64% de la producción de papas, el 85% de la producción de cebollas, el 70% del maíz, el 85% del maíz suave y el 83% de la producción de carne de ovino. Similar importancia puede identificarse en los demás países analizados, teniendo en consecuencia, un rol importante en el abastecimiento de la canasta básica de consumo de estos países.

Los estudios encomendados en el marco de esta iniciativa, también muestran que al interior de cada uno de los países estudiados, la AF puede ser sumamente heterogénea, tanto en escala como en acceso a recursos. Diferencias en el acervo de capital, tierra y recursos naturales, junto con un acceso diferenciado a bienes y servicios públicos, generan también una importante heterogeneidad en cuanto a la capacidad de innovación, distintas estructuras de producción y consumo, distinta participación en los mercados laborales y distintas estrategias de diversificación de ingresos.

Tal como sostiene Echenique (2006), son cuatro los elementos que permiten diferenciar a la AF de la empresa agropecuaria:

- (i) El uso preponderante de la fuerza de trabajo familiar.
- (ii) El acceso limitado a los recursos de tierra y capital.

- (iii) El uso de múltiples estrategias de supervivencia y de generación de ingresos.
- (iv) Su marcada heterogeneidad, especialmente en lo que se refiere a su articulación en los mercados de productos y factores.

En general, se podría plantear que la base reducida de tierra y demás activos privados (incluyendo capital humano, físico, financiero y acceso a tecnología), es lo que genera que en distintos entornos (definidos por la base de recursos naturales disponibles y el acceso a bienes y servicios públicos), la estrategia óptima de un determinado hogar, sea la de autoemplearse en su propia parcela/finca o dedicarse a otras actividades (agrícolas y no agrícolas), no ligadas a su propia parcela.

2.2 Tipología: Dando cuenta de la heterogeneidad de la Agricultura Familiar en América Latina

La diversa base de activos y recursos a disposición de los agricultores, determina la manera particular de cómo los hogares rurales se conectan a los mercados, tanto de productos como factores, y en particular al mercado laboral. La base de activos y recursos naturales, y las estrategias elegidas, condicionan la capacidad de acumulación de dichos hogares.

De este modo, fueron distinguidos tres tipos de Agricultura Familiar⁴:

- (i) **Agricultura Familiar de Subsistencia (AFS)**. Es aquella más orientada al autoconsumo, con disponibilidad de tierras e ingresos de producción propia insuficientes para garantizar la reproducción familiar, lo que los induce a recurrir al trabajo asalariado, fuera o al interior de la agricultura. Este grupo ha sido caracterizado como en descomposición, con escaso potencial agropecuario y tendencias hacia la asalarización en la medida que no varíe su acceso a activos y una dinamización de demanda.
- (ii) **Agricultura Familiar en Transición (AFT)**. Tiene mayor dependencia de la producción propia (venta y autoconsumo), accede a tierras de mejores recursos que el grupo anterior, satisface con ello los requerimientos de la reproducción familiar, pero tiene dificultades para generar excedentes que le permitan la reproducción y desarrollo de la unidad productiva. Esta categoría, está en situación inestable con respecto a la producción y tiene mayor dependencia de apoyos públicos para conservar esta calidad; básicamente para facilitar su acceso al crédito y las innovaciones tecnológicas, así como para lograr una más eficiente articulación a los mercados.
- (iii) **Agricultura Familiar Consolidada (AFC)**. Se distingue porque tiene sustento suficiente en la producción propia, explota recursos de tierra con mayor potencial, tiene acceso a mercados (tecnología, capital, productos) y genera excedentes para la capitalización de la unidad productiva.

Los estudios nacionales dan cuenta de las características que tiene cada tipo de AF en cada uno de los países. En general, los estudios evidencian claramente que los distintos tipos de AF se diferencian

⁴ Es importante señalar que la definición de esta tipología es meramente conceptual y tiene por objetivo identificar las necesidades y características que puede haber al interior de la AF, para facilitar el diseño de políticas dirigidas a estos segmentos. La definición de *AF de subsistencia*, por ejemplo, aunque puede dar una magnitud de los segmentos más necesitados, no implica necesariamente que los hogares que pertenezcan a este grupo en el presente trabajo, sean sectores inviables y no tengan otra opción que emigrar o transformarse en asalariados. El destino y las oportunidades de los distintos grupos, están en función de sus características y las del contexto de los países analizados.

entre sí, tanto por la cantidad y calidad de tierra y demás activos a su disposición como por las estrategias que dicha base de activos y recursos condiciona.

Los datos demuestran, que la tenencia promedio es sustancialmente más alta en la AFC que en la AFS y la AFT. La relación es 3 o 4 a 1 en el caso de Brasil y Chile; de 7 a 1 en el caso de México y llega a más de 12 a 1 en los casos de Ecuador y Nicaragua. Es interesante notar que lo que denominamos AFS, tiene un tamaño promedio de parcelas que varía mucho de país a país, pudiendo ser la tenencia promedio de 1 o 2 hectáreas como es en los casos de Nicaragua o Colombia; o más de 17 hectáreas en promedio como es en los casos de Brasil y Chile. Esto permite subrayar la heterogeneidad de lo que viene a llamarse AFS, y lo complejo que resulta hacer generalizaciones que sean pertinentes para la AF de los distintos países de la región.

En general, se percibe que la dotación de educación es distinta entre los tres tipos de AF. Por ejemplo, en el caso de Colombia los niveles promedio de educación son de 4, 6 y 8 para la AFS, la AFT y la AFC respectivamente. Un patrón similar se observa en Chile y Ecuador, donde la información se presenta no en términos de años de educación, sino en términos del porcentaje de jefes de explotación agropecuaria que alcanzan determinado nivel educativo. Sin embargo, es importante destacar que en casos como el de México, no hay diferencias significativas en los años de educación de quienes pertenecen a estos tres segmentos de Agricultura Familiar (un promedio de 4 años de educación en los tres casos). Casos como el de México, hacen notar que las tipologías basadas única o significativamente en el tamaño del predio, pueden ser limitadas en tanto la heterogeneidad intra-segmento podría ser sustancial.

Los estudios de caso dan cuenta además, del casi nulo acceso a recursos financieros por parte de la AFS y la AFT. La AFC, muestra algún nivel de acceso pero claramente insuficiente, lo que evidencia el limitado desarrollo de los mercados financieros en las áreas rurales en todos los países de la región estudiados.

Por otro lado, los estudios nacionales muestran que los distintos segmentos de la AF, suelen estar espacialmente concentrados en algunas zonas de cada país. Por ejemplo, en Ecuador existe una mayor concentración de AFS en la región de la sierra y una mayor concentración de la AFC en la región de la costa. En Nicaragua, aunque en las tres regiones (Pacífico, Central y Atlántico) es mayoritaria la AFS, la AFC tiene un peso mayor en la región Central. Colombia, también muestra una concentración relativa de la AFS en la región andina. Por último, en el caso de Chile, más de la mitad de las explotaciones asociadas a la AFC, se encuentran en la macrozona central del país. Tal como sugieren varios de los estudios, esta concentración espacial de la AFS, también está asociada a una distribución desigual de la infraestructura (de caminos, comunicaciones, energía). Finalmente, tal como lo señala Echenique y es documentado por Clarke y Munasinghe (1995), el grueso de los más pobres en los sectores rurales de América Latina, viven en tierras marginales que se caracterizan por su baja productividad y alta vulnerabilidad a la degradación ambiental y a los desastres naturales.

La desigual distribución de la tierra y de los activos privados y públicos, condiciona estrategias diferenciadas entre los distintos tipos de AF. Los datos de la estructura de ingresos de la AF, también muestran una importante heterogeneidad cuando se comparan los distintos segmentos de la AF (véase Cuadro 2), tanto entre países como al interior de cada uno. La comparación entre países y entre segmentos de AF, hace evidente la existencia de una relación no lineal entre los niveles de desarrollo, la escala de producción y el grado de diversificación de ingresos. Para niveles de desarrollos menores y dada la existencia de una reducida tenencia de activos productivos (fundamentalmente tierra), existiría la necesidad de diversificar fuera de la agricultura. En esos casos, la menor base material con la que cuenta la AF, podría obligarlos a diversificar como una estrategia de mitigación de riesgo. Por otro lado, aquellos con una mejor dotación de activos, pueden beneficiarse de la diversificación de ingresos, logrando acceder a nuevas oportunidades de mercado gracias a dicha dotación de activos. Esta relación no-lineal, es consistente con la evidencia presentada por Reardon et al. (2000) para Asia o la evidencia presentada por Lanjouw (1999) para Ecuador y Ferreira y Lanjouw (2000) para Brasil.

Otro elemento importante que vale la pena destacar, en lo que respecta a las estrategias de diversificación de ingresos que muestran los distintos segmentos de la Agricultura Familiar de la región, es el peso que tienen tanto los ingresos salariales como los ingresos por remesas y transferencias. Estos componentes, pueden representar una parte sustancial del ingreso de los hogares vinculados a la AF. Incluso, en algunos casos como México y Nicaragua, pueden representar más del 50 por ciento del ingreso (véase Cuadro 2).

▪ **CUADRO 2**
ESTRUCTURA DE INGRESOS DE LA AF SEGÚN LA TIPOLOGÍA Y PAÍS

Diversificación De La Estructura De Ingresos (%)	Chile		Colombia		Ecuador		México		Nicaragua	
	AFS	AFC	AFS	AFC	AFS	AFC	AFS	AFC	AFS	AFC
Producción Propia	78	78	76	44	75	95	36	47	17	47
Agropecuaria	75	77	68	33	65	90	36	47	15	45
No Agropecuaria	3	1	8	12	10	5	--	--	2	2
Salario	12	8	9	28	15	5	27	18	43	46
Agrícola	4	4	5	5	--	--	--	--	--	--
No Agrícola	8	4	4	23	--	--	--	--	--	--
Remesas	--	--	--	--	10	--	8	8	40	5
Transferencias	10	14	15	28	--	--	29	27	--	2

Fuente: Proyecto de Cooperación Técnica FAO-BID (2007) "Políticas para la Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe".

Cuando se pretende evaluar la potencial vulnerabilidad de los distintos segmentos de la AF frente a la profundización de la apertura comercial que procesos como los TLC pueden generar, es importante identificar el grado de transabilidad de la producción vinculada a este sector. Contrario a lo que se puede pensar, parte de la producción considerada transable, es mayoritaria en todos los países estudiados y en prácticamente todos los segmentos de AF, salvo la AFT en el caso de Ecuador (véase Cuadro 3).

▪ **CUADRO 3**
VALOR DE LA PRODUCCIÓN TRANSABLE SEGÚN LA TIPOLOGÍA Y PAÍS

Estructura Del Valor De La Producción Transable (%)	Chile			Colombia			Ecuador		
	AFS	AFT	AFC	AFS	AFT	AFC	AFS	AFT	AFC
Exportables	19	27	51	64	59	77	42	26	63
Importables	35	40	28	11	11	7	38	19	29
No Transables	47	33	21	25	30	16	20	55	8

Fuente: Proyecto de Cooperación Técnica FAO-BID (2007) "Políticas para la Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe".

La AF no sólo es una importante productora de bienes transables, sino que también una importante proporción de su gasto está asociada a bienes que se consideran transables. El porcentaje del gasto dirigido a bienes transables, oscila entre el 60% y el 70% (véase Cuadro 4). Como es posible observar, no hay cambios muy importantes en el peso relativo de los transables y los no-transables, dentro del gasto de los hogares según tipología. Sólo en el caso de Colombia, se observa una reducción importante del peso relativo del componente transable en el segmento de AFC. Esto podría generar que el impacto de una reducción arancelaria sobre la reducción del gasto de transables, sea menos pronunciado en el segmento de AFC, respecto de los otros dos segmentos de AF.

■ CUADRO 4

GASTOS DE LOS HOGARES SEGÚN LA TIPOLOGÍA DE AF Y PAÍS

Estructura De Gastos De Los Hogares (%)	Chile			Colombia			Ecuador		
	AFS	AFT	AFC	AFS	AFT	AFC	AFS	AFT	AFC
Agropecuarios Exportables	2,4	--	2,2	6	5	3	12	12	6
Agropecuarios Importables	25,1	--	21,7	41	36	20	26	24	16
No Transables	41,1	--	44	22	27	52	45	42	40
Transables no agropecuarios	31,4	--	32,1	31	31	25	17	22	38

Fuente: Proyecto de Cooperación Técnica FAO-BID (2007) "Políticas para la Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe".

2.3 Restricciones y Oportunidades

Como se ha observado, a partir de un estudio que contempla diversos países de América Latina, la AF de la región tiene un rol muy importante como abastecedora de alimentos para el sector urbano y generadora de ingresos para un segmento sustancial de los hogares rurales en cada uno de estos países.

La AF se ha integrado progresivamente a los mercados de productos y factores, incluyendo el mercado laboral. A pesar de esto, la base exigua de activos privados y el limitado acceso a bienes y servicios públicos, afecta su productividad y competitividad, pudiendo estar incluso en una eventual situación de vulnerabilidad.

Los distintos estudios nacionales y el estudio de síntesis, subrayan que el hecho de que la AFS, sea el segmento dominante en la mayor parte de países de la región, hace pensar que la *salida agropecuaria* no es, necesariamente, la mejor opción para todos los productores que ahora se dedican a la agricultura como una de las principales fuentes de ingreso. El hecho de que exista un segmento que sea parte de la AFS y que tenga, incluso en el escenario más favorable, poco o nulo potencial agropecuario y una tendencia creciente hacia la asalarización, produce que muchas propuestas de desarrollo rural se enfoquen hacia estrategias más amplias que las de carácter meramente sectorial.

Al mismo tiempo, las restricciones que enfrenta la AF, la someten a un equilibrio perverso donde las oportunidades de innovación no pueden ser asumidas dado su alto riesgo. Esto es particularmente cierto en la AFS, donde los costos de asumir riesgos de mercado pueden ser demasiado altos, pudiendo incluso poner en riesgo la existencia de la unidad productiva. En ese contexto, mantener una estrategia de diversificación de cultivos y crianzas, en vez de una mayor especialización y la renuencia a asumir innovaciones, son estrategias óptimas dada la reducida base de activos con la que se cuenta.

Los distintos documentos de diagnóstico que forman parte de este estudio, revelan que existe una percepción diferente respecto del impacto que podría tener la profundización de la apertura comercial. Por un lado, se puede pensar que el alto porcentaje de transabilidad que tiene la producción de la AF, la

expone a los efectos positivos o negativos que trae consigo la profundización de la apertura comercial; la Agricultura Familiar es productora de bienes transables (importables o exportables) o es productora de bienes no transables, que son sustitutos cercanos de bienes transables. Sin embargo, los altos costos de transacción que enfrenta la AF, producto del precario acceso a la infraestructura de transporte y comunicaciones, y a un desarrollo insuficiente de los mercados de productos y factores que enfrenta, puede llevar a un aislamiento de la AF frente al cambio de precios relativos que supone la liberalización comercial. Este potencial aislamiento, puede separar al sector de potenciales efectos negativos de un TLC, pero al mismo tiempo reduce las posibilidades de que el sector se integre de manera competitiva y aproveche las oportunidades del mercado que la apertura comercial podría generar.

▪ **CUADRO 5**

RESTRICCIONES Y OPORTUNIDADES DE LA TIPOLOGIA DE AF EN AMÉRICA LATINA

Tipología	Restricciones	Oportunidades
AF de Subsistencia	Acceso limitado a tierra y agua. Bajo nivel tecnológico y baja productividad Ingreso insuficiente para satisfacer necesidades familiares	Excepcionalmente con salida agrícola y gran apoyo externo. Autoconsumo y seguridad alimentaria. Empleo rural no agrícola Capacitación para mejorar inserción laboral y migración.
AF en Transición	Controla recursos naturales con limitaciones. Alta dependencia de sector público, ONG. Barreras de entrada para integrarse a cadenas rentables; bajo capital propio y limitado acceso a financiamiento; poca capacidad de gestión; mediocre nivel tecnológico. Aislamiento de la PYME agrícola más eficiente y de agentes de mercados más modernos.	Mejoramiento en el acceso a recursos naturales (riego). Ruptura de las barreras de entrada a mercados. Integración a la PYME agrícola en alianzas comerciales. Contratos de producción con agroindustrias y exportadoras.
AF Consolidada	Dependencia del sector público o asistencia privada (ONG). Cierta inflexibilidad para el cambio. Debilidades en la gestión.	Articulación más directa y estable con los mercados. Mayor autonomía. Capitalización de excedentes y ampliación de la base productiva.

Fuente: Proyecto de Cooperación Técnica FAO-BID (2007) "Políticas para la Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe".

3. POSIBLES IMPACTOS DE LOS TRATADOS DE LIBRE COMERCIO SOBRE AGRICULTURA FAMILIAR

3.1 Enfoque Metodológico

El objetivo de las simulaciones que se llevaron a cabo en el marco de éste proyecto, ha sido cuantificar en forma aproximada, el impacto de una mayor apertura sobre el ingreso de la unidad familiar, usando una metodología que pudiera ser implementada por los consultores en los países seleccionados dentro de los plazos y recursos disponibles.

La propuesta contempló como unidad de análisis, el hogar representativo en cada uno de los tres segmentos de AF identificados en la sección anterior y buscó evaluar el impacto de la reducción arancelaria que se origina a partir un TLC con Estados Unidos, sobre los ingresos prediales y extra-prediales, así como sobre el gasto de consumo de los hogares de estos productores. La evaluación, es un análisis ex-ante en los casos de Colombia Ecuador y Nicaragua, mientras que es un análisis ex-post en el

caso de México. El caso de Chile es intermedio, en la medida que el TLC con Estados Unidos entró en vigencia hace dos años.

En su síntesis, Valdés (2007) reconoce que asumir un modelo en el que se sostiene una gran flexibilidad por parte de la AF para responder a la nueva estructura de incentivos en el corto plazo, sería irreal y por lo tanto, poco útil. La evidencia de México y Chile, hace notoria la escasa vinculación de la AF con los sectores más dinámicos de estas economías. El enfoque escogido para realizar estas simulaciones es de equilibrio parcial, donde se privilegian los impactos de corto y mediano plazo. La idea ha sido capturar el impacto directo que un TLC tendría, vía reducción de aranceles de importación, sobre el precio de productos importables, e indirectamente, sobre el precio de los no transables, a partir de un efecto de sustitución. El cambio en la estructura de precios relativos, tendría un impacto sobre el costo de la canasta de consumo. Del mismo modo, la modificación en la estructura de precios generaría cambios en el ingreso agrícola, directa e indirectamente, a través de variaciones en los niveles de producción, dada una elasticidad de oferta⁵. De esta manera, la metodología escogida permite capturar de manera simple, los impactos sobre los distintos tipos de AF, tanto en el rol de consumidores como de productores, por cambios en los precios transables y no transables originados a partir de la reducción de aranceles que genera un TLC.

La propuesta metodológica del proyecto, sostiene que si los costos de transacción son altos, la transmisión de valores desde los precios de frontera afectados por la reducción de aranceles, al precio relevante a nivel de predio, puede quedar atenuada. En ese contexto, se sugiere simular distintos valores para la elasticidad de transmisión (conocida en la literatura especializada como *pass-through*), partiendo de una elasticidad unitaria. El escenario base para este supuesto, puede ser considerado como uno en el que los impactos negativos de una potencial caída de precios, son maximizados y los impactos positivos de una reducción de precios de la canasta de consumo, estarían sobre estimados respecto a un escenario alternativo, donde el impacto de los precios internacionales sobre los precios domésticos de los bienes transables, fuese menor.

Es importante reconocer, que la simulación no incorpora la expansión de la demanda de los Estados Unidos por los productos de cada uno de los países estudiados. En la medida que una parte importante de esas ganancias de comercio no ocurra en el corto plazo, el supuesto puede ser razonable. Sin embargo, se reconoce que ciertos segmentos de la AFC pueden acceder a estos mercados en plazos no tan extendidos.

Para definir los cronogramas de desgravación de los TLC con Estados Unidos que serían utilizados en las simulaciones, se tomaron en cuenta los acuerdos alcanzados por Nicaragua (CAFTA) y Chile; los que son definitivos al haber sido ratificados por los congresos de los respectivos países. En el caso de Colombia, se tomó el acuerdo al que se llegó al final de la negociación, aunque aún no ha sido ratificado. Por último, en el caso de Ecuador, se tomó como referencia el cronograma existente al momento de suspenderse las negociaciones entre ese país y los Estados Unidos.

Los impactos estimados para los distintos países, han considerado tanto los impactos diferenciados por tipo de AF (de subsistencia, en transición y consolidada), como diferencias regionales. Para esto, Ecuador distingue el impacto diferenciado entre la Sierra y Costa; Colombia distingue seis regiones (Antioquia, Bolívar, Cundinamarca-Boyacá, Eje Cafetalero, Nariño y Santander); y Chile, considera tres grandes regiones (Norte, Centro y Sur). El estudio de Nicaragua considera los tres tipos de AF, pero sólo a nivel nacional.

⁵ Tal como señala Valdés (2007), las simulaciones hechas para Nicaragua no siguen el mismo diseño metodológico, en la medida que estaba disponible un modelo de equilibrio general desagregado a nivel de hogares prototipo, que permitió identificar los impactos por tipo de AF.

3.2 Principales Impactos de los Tratados de Libre Comercio sobre la Agricultura Familiar de América Latina

Los resultados de las simulaciones son resumidos en el estudio regional, donde el autor establece que desde el punto de vista de su impacto en el ingreso real de los hogares, la situación de la agricultura familiar en general, no sería afectada significativamente por el TLC con Estados Unidos. Además, concluye que los productores de cultivos potencialmente vulnerables, estarían razonablemente protegidos con periodos de desgravación largos que podrían permitir implementar políticas de reconversión.

El Cuadro 6, sintetiza los potenciales impactos identificados por los distintos estudios, junto con la caracterización de la AF según la transabilidad de su producción. Aunque el impacto tiene signo negativo en todos los casos, las magnitudes son bastante pequeñas. Si se toma como criterio, el sugerido por Valdés, de considerar como impactos casi nulos aquellos impactos que no superan el 5%, puede afirmarse que, independiente de qué segmento de AF se trate, e independiente del peso que tienen los exportables, importables y no transables en el valor de la producción de la AF de cada país, los cronogramas de desgravación negociados, aseguran que no habrían impactos negativos significativos producto de la reducción arancelaria que genera un TLC.

Es importante volver a insistir, que estas simulaciones contemplan elasticidades de transmisión de precios que seguramente sobreestiman las elasticidades que existen en cada país. En este contexto, las reducciones de ingresos que aquí se mencionan, podrían ser incluso menores si se reconoce que los altos costos de transacción que enfrentan cada uno de los países estudiados, limitan la posibilidad de que la reducción de los precios de frontera se trasmita a menores precios a nivel de finca o menores precios a nivel de consumidor.

Sin embargo, esta constatación representa dos caras de una misma moneda. La escasa elasticidad de transmisión de precios, implica también que en mercados poco desarrollados, con altos costos de transacción e incrementos de la demanda internacional producto de un TLC, no se obtendrían mejoras importantes en las oportunidades de generación de ingresos de los productores ligados a la AF (especialmente aquellos ligados a la AFS y AFT), si no se implementan políticas públicas que reduzcan los costos de transacción y mejoren la competitividad de los mercados a los que se vinculan los productores de AF.

■ CUADRO 6

RESUMEN DE LOS POTENCIALES IMPACTOS EN LA AF
DIVERSIFICACIÓN DE PRODUCCIÓN AGROPECUARIA EN HOGARES ASOCIADOS A LA AF
E IMPACTO DEL TLC SOBRE EL INGRESO AGRÍCOLA (%)

País	Tipología de AF	Participación en Valor de Producción Agropecuaria (%)			Impacto sobre el ingreso agrícola (%)*	
		Exportables	Importables	No transables	Según tipo de AF	Total AF
Chile	AFS	19	35	47	-2.09	-1.50
	AFT	27	40	33	-2.45	
	AFC	51	28	21	-2.20	
Colombia	AFS	64	11	25	-5.10	-3.40
	AFT	59	11	30	-3.60	
	AFC	77	7	16	-0.90	
Ecuador	AFS	42	38	20	-1.58	-2.25
	AFT	26	19	55	-1.35	
	AFC	63	29	8	-2.00	

Nota: * Cambio expresado como proporción del ingreso total. Corresponde al escenario de mayores impactos: año 10 después del TLC para Ecuador y Chile y al año 12 para Colombia.

Fuente: Proyecto de Cooperación Técnica FAO-BID (2007) "Políticas para la Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe".

Por su parte, el Cuadro 7 resume los impactos identificados para los casos de Colombia y Ecuador, respecto a los ingresos extra prediales (ingresos laborales) que podrían ocurrir en un escenario de desgravación arancelaria como el que se ha contemplado en estos ejercicios de simulación. Aquí, los impactos simulados son incluso más pequeños. No parece existir, al menos en el corto plazo, una capacidad de respuesta de la demanda laboral producto de la recomposición de precios relativos. Obviamente, evaluar estos impactos es particularmente complejo; afectando tanto el empleo como los salarios de la mano de obra calificada y no calificada, las simulaciones realizadas aquí tienden a subestimar estos impactos. En el caso de Colombia, el impacto estimado no incluye los efectos sobre el empleo y los ingresos no agropecuarios, y se limita a trasladar la reducción en la producción ligada a la AFC, hacia la reducción de la demanda por trabajo de dicho segmento. En el caso de Ecuador, tampoco se incluyen los efectos del empleo y los ingresos no agropecuarios, y se consideran efectos de reducción del empleo en todos los segmentos de Agricultura Familiar, manteniendo constantes los salarios.

■ **CUADRO 7**

RESUMEN DE LOS POTENCIALES IMPACTOS EN LA AF
DIVERSIFICACIÓN DE INGRESOS DE HOGARES ASOCIADOS A LA AF E IMPACTOS DEL
TLC SOBRE EL INGRESO EXTRA PREDIAL AGRÍCOLA (%)

País	Tipología De AF	Participación En Estructura De Ingresos (%)				Impacto Sobre El Ingreso Extra Predial Agrícola (%)*
		Producción Agrícola	Salario	Remesas	Transferencias	Según Tipo De AF
Chile	AFS	78	12	--	10	--
	AFC	78	8	--	14	--
Colombia	AFS	76	9	--	15	-1.02
	AFC	44	26	--	28	-0.90
Ecuador	AFS	75	15	10	--	-0.37
	AFC	95	5	--	--	0.00

Nota: *Corresponde Al Escenario Del Año 10 Después Del TLC.

Fuente: Proyecto de Cooperación Técnica FAO-BID (2007) "Políticas para la Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe".

Es importante destacar, que los efectos sobre los ingresos agropecuarios por cuenta propia y los ingresos salariales agropecuarios que los distintos estudios han simulado, serían significativamente mayores (y negativos), si se asumiera una desgravación arancelaria completa al momento de entrada en vigencia del TLC, en vez de un cronograma de desgravación de 10, 15 ó 20 años, dependiendo del producto.

Cuando se consideran los hogares ligados a la Agricultura Familiar, no sólo como productores sino como consumidores, es posible identificar ganancias potenciales de un TLC en términos de menores gastos de consumo en la adquisición de bienes transables y no-transables sustitutos de transables. El Cuadro 8, muestra un resumen de los impactos identificados por los distintos estudios. Los impactos son algo mayores respecto de los mencionados anteriormente, pero continúan siendo bastante pequeños; mayores en el segmento de AFS, lo que es consistente con el hecho de que el segmento de AF más pobre puede incluso ser un comprador neto de productos agropecuarios.

▪ **CUADRO 8**

RESUMEN DE LOS POTENCIALES IMPACTOS EN LA AF.
ESTRUCTURA DE GASTOS DE HOGARES ASOCIADOS A LA AF E IMPACTO DEL TLC
SOBRE EL COSTO DE LA CANASTA DE CONSUMO (%)

País	Topología de AF	Participación en estructura de gastos (%)				Impacto sobre el costo de la canasta de consumo (%)*	
		Agropecuarios Exportables	Agropecuarios Importables	No transables en general	Transables no agropecuarios	Según tipo de AF	Total AF
Chile	AFS	2,4	25,1	41,1	31,4	-2.52	-2.52
	AFT	--	--	--	--	-2.52	
	AFC	2,2	21,7	44	32,1	-2.44	
Colombia	AFS	6	41	22	31	-3.67	-3.34
	AFT	5	36	27	32	-3.50	
	AFC	3	20	52	25	-2.44	
Ecuador	AFS	12	26	45	16	-2.94	-2.94
	AFT	12	24	42	22	-2.94	
	AFC	6	16	40	38	-2.94	

Nota: Porcentaje expresado como cambio en el gasto total. Corresponde al escenario de mayores impactos: año 10 después del TLC para Ecuador y Chile, y mediano plazo (identificado como año de desgravación total) para Colombia.

Fuente: Proyecto de Cooperación Técnica FAO-BID (2007) "Políticas para la Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe".

Los distintos impactos estudiados, pueden ser consolidados en un solo indicador que recoge el impacto sobre los ingresos netos agregados. Dicho indicador, permite confirmar que las pequeñas pérdidas de ingreso que se generan en los segmentos de AF, son compensadas en su totalidad por los menores gastos de consumo que la reducción arancelaria generaría (véase Cuadro 9). Sin embargo, éste mismo Cuadro muestra que los impactos agregados tampoco son significativos cuando se analizan a nivel de todo el país y a nivel de las distintas regiones al interior de cada uno de los países. Sólo en el caso de la región Bolívar en Colombia, las simulaciones reportan un impacto negativo superior al 5%. Tal como muestra el estudio de Colombia, esta región, junto con Antioquia y Nariño, tienen las mayores concentraciones de AFS y muestran tener una base de infraestructura más precaria que el resto de los Departamentos.

▪ **CUADRO 9**

IMPACTO NETO SOBRE EL INGRESO REAL ANUAL DE LA AF POR REGIÓN - A 5 AÑOS DEL TLC (%)

País	Región Identificada	Impacto Neto Sobre Ingreso Real Anual	Promedio Nacional
Chile	Norte	2.50	2.30
	Centro	2.10	
	Sur	1.90	
Colombia	Antioquia	-2.40	0.50
	Bolívar	-5.60	
	Cundinamarca - Boyacá	1.40	
	Eje Cafetalero	2.30	
	Nariño	1.30	
	Santander	0.20	
Ecuador	Sierra	1.40	1.08
	Costa	1.20	

Nota: No Incluye Efecto Laboral

Fuente: Proyecto de Cooperación Técnica FAO-BID (2007) "Políticas para la Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe".

Por su parte, en el Cuadro 10 se puede observar que no hay mayores diferencias en los ejercicios de simulación entre tipos de AF. Tal como muestra este Cuadro, para el caso de Ecuador y Chile, no hay mayores diferencias entre los impactos que se han identificado para la AFS, la AFT y la AFC, al interior de las regiones estudiadas en cada uno de estos países. En este caso, la simulación que se presenta pretende reflejar los impactos sobre el ingreso real a 5 años de entrada en vigencia del TLC.

▪ **CUADRO 10**

IMPACTO NETO SOBRE EL INGRESO REAL ANUAL DE LA AF SEGÚN TIPOLOGÍAS DE AF Y POR REGIÓN - A 5 AÑOS DEL TLC

País	Región	Distribución De AF (%) 1/			Impacto Sobre El Ingreso Real Anual (%) 2/			
		AFS	AFT	AFC	AFS	AFT	AFC	Efecto Total
Chile	Norte	7	7	7	2.40	2.50	2.40	2.50
	Centro	28	39	51	2.10	2.10	2.10	2.10
	Sur	65	53	42	2.00	1.80	1.60	1.90
Ecuador	Sierra	31	44	43	1.40	1.05	0.70	1.04
	Costa	62	51	36	0.93	1.56	-0.03	1.20
	Oriente	6	4	20	--	--	--	--

Notas:

1/ Chile Considera El Número De Explotaciones Agropecuarias Y Ecuador El Número De Unidades Productivas.

2/ Para El Caso De Ecuador No Incluye Efecto Laboral.

Fuente: Proyecto de Cooperación Técnica FAO-BID (2007) "Políticas para la Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe".

Es interesante destacar, que cuando uno considera el escenario de desgravación y observa los impactos al año, a los 5 y a los 10 años de entrada en vigencia del acuerdo (12 años en el caso de Colombia), los impactos negativos se reducen marginalmente y los impactos positivos se incrementan también marginalmente⁶.

En el caso de Nicaragua, el estudio simuló distintos escenarios de desgravación. El primero de ellos, denominado *bajo o de corto plazo (menor a 5 años)*, consideró mantener la protección al maíz, arroz y al ganado menor y liberó el mercado de frijol y ganado vacuno al cabo del primer año. En el segundo escenario, denominado *alto o de largo plazo*, se simula una caída en precios internos equivalente a aplicar una desgravación total (a arancel cero) al maíz, arroz, lácteos, frijol, ganadería mayor y menor (cerdo y aves)⁷. Tal como señala Valdés, ambos escenarios sobre estiman el impacto potencial, en la medida que se estiman impactos negativos para productos que son exportables, como es el caso de frijol y la carne de vacuno en el caso de Nicaragua. A pesar de esto, al igual que en los demás países, los impactos estimados son muy pequeños.

3.3 Cultivos Sensibles

Aunque los resultados obtenidos en las distintas simulaciones, no encuentran impactos negativos importantes en ninguno de los países analizados, los estudios nacionales identifican *cultivos sensibles*, que en opinión de los gobiernos o de expertos locales, merecerían un trato especial por ser productos importables, pero al mismo tiempo una parte sustantiva de la demanda interna, es cubierta por la producción doméstica. En muchos de estos casos, la regla general en las negociaciones, ha sido otorgar un contingente de importación inmediato con arancel cero y una desgravación a más de 10 años con varios años de gracia.

⁶ Estas simulaciones se resumen en el cuadro 16 del anexo.

⁷ El informe nacional de Nicaragua también simula un escenario intermedio considerando desgravaciones graduales de rubros sensibles (maíz, frijol, ganadería mayor y menor) conforme a lo estipulado en la negociación del CAFTA. Ver informe nacional en el CD.

En el caso de Chile, se identifican como cultivos sensibles frente al TLC, el trigo y el arroz observando potenciales efectos negativos sobre sus precios, aunque este último en menor grado. Cabe señalar, que ambos cultivos tienen una participación importante dentro de la estructura productiva de la Agricultura Familiar. El principal país de origen en ambos casos es Estados Unidos.

En el caso de Colombia, se concluye que existen potenciales impactos negativos para los precios de cultivos como el maíz, frijol, cebada y trigo, siendo los dos últimos especialmente relevantes para el segmento de la AFS. Un aspecto que es mencionado para Colombia, a diferencia de los demás estudios de país, es que los potenciales efectos negativos sobre algunos cultivos comerciales, también podrían afectar los hogares de la AF, dado que reduciría la contratación de mano de obra agrícola, lo cual representaría una fuente de ingreso importante. Cabe señalar, que en este caso se observan impactos leves, siendo los cultivos potencialmente sensibles el maíz y cultivos comerciales como algodón, arroz, sorgo y soya, dentro de los cuales se observa una potencial disminución de la contratación de mano de obra de casi 20%.

Por su parte, en el estudio de Ecuador se afirma que los cultivos asociados a la AF serían afectados por una disminución de precios son el arroz, maíz, productos de ganadería (carne y leche) y carne de pollo. A nivel de segmentos de la AF, se destaca que este impacto negativo afectará en mayor grado el segmento de AFC. Cabe señalar, que de acuerdo a los resultados mostrados para los escenarios considerados en el documento, se tienen impactos poco significativos (menores a 5%) para el primer año, resultando significativos a partir del quinto año para los productos de ganadería y carne de aves, y sólo en el décimo año para el arroz y maíz.

Finalmente, el caso de Nicaragua señala como potenciales productos sensibles, los granos básicos y la ganadería, con impactos sobre los precios y la producción que afectarían principalmente los segmentos de AFC y AFT. A nivel de los granos básicos, se destaca la caída de la producción de cultivos como maíz, frijoles y arroz, siendo este último el de mayor efecto negativo, el cual además gozaba de la protección arancelaria más alta. También destaca el potencial impacto negativo sobre la producción ganadera, en la cual se observa la reducción considerable de la producción de ganado mayor (bovinos) y ganado menor (cerdo, aves), en un contexto de crecimiento sostenido, logrado e impulsado principalmente por la AFC (segmento relevante en este rubro pecuario) y según el autor, con oportunidad de desarrollo para la AFS y AFT.

Es importante destacar, que muchos de los productos considerados sensibles tienen los periodos de desgravación más prolongados, en el marco de los cronogramas negociados, pero no necesariamente dichos productos son aquellos que están vinculados a los segmentos más pobres de la Agricultura Familiar. El Cuadro 12, muestra los periodos de desgravación negociados por Colombia y Ecuador⁸ y el grado de protección para los principales productos agrícolas. Aquellos productos que están en la esquina superior derecha del Cuadro, corresponden a productos con niveles de protección nominal alto y al mismo tiempo, periodos prolongados de desgravación. Adicionalmente, los productos de color gris corresponden a productos donde domina la AFC, mientras que aquellos de color negro corresponden a productos donde domina la AFS. Es interesante señalar, que los productos de AFS tienden a ubicarse en la esquina inferior izquierda del gráfico (menor protección nominal y menores periodos de desgravación), mientras que aquellos que han recibido mayores periodos de desgravación corresponden a cultivos donde domina la AFC o la AFS.

El Cuadro 11, muestra de manera complementaria, que son justamente aquellos cultivos que están ligados a los segmentos de AF los que en las simulaciones han reportado los menores impactos, mientras que aquellos ligados a AFS tienen impactos ligeramente mayores (reconociendo que en todos los casos los impactos no son significativos).

⁸ Tal como se indicó, en el caso de Ecuador, el periodo de desgravación que se muestra es el que se tenía al suspender las negociaciones y valores referenciales a la negociación de Colombia.

▪ **CUADRO 11**

CULTIVOS LIGADOS A LA AF CUYOS IMPACTOS NEGATIVOS SON IMPORTANTES FRENTE A LA APERTURA.

País	Productos Agropecuarios Potencialmente Afectados	Impacto Relativo	Segmento De AF Relevante
Chile 1/	Trigo	Mayor Grado	AFS – AFT
	Arroz	Menor Grado	AFT
Colombia 1/	Cebada	Mayor Grado	AFS
	Frijol		AFS – AFC
	Maíz		AFS – AFT
	Trigo		AFS
Ecuador 1/	Arroz	Mayor Grado	AFT
	Ganadería (Carne Y Leche)	Menor Grado	AFC
	Carne De Pollo		AFC
	Maíz		AFT
Nicaragua 2/	Frijol	Mayor Grado	AFC
	Arroz		AFC
	Ganadería		AFC
	Maíz	Menor Grado	AFC

Nota:

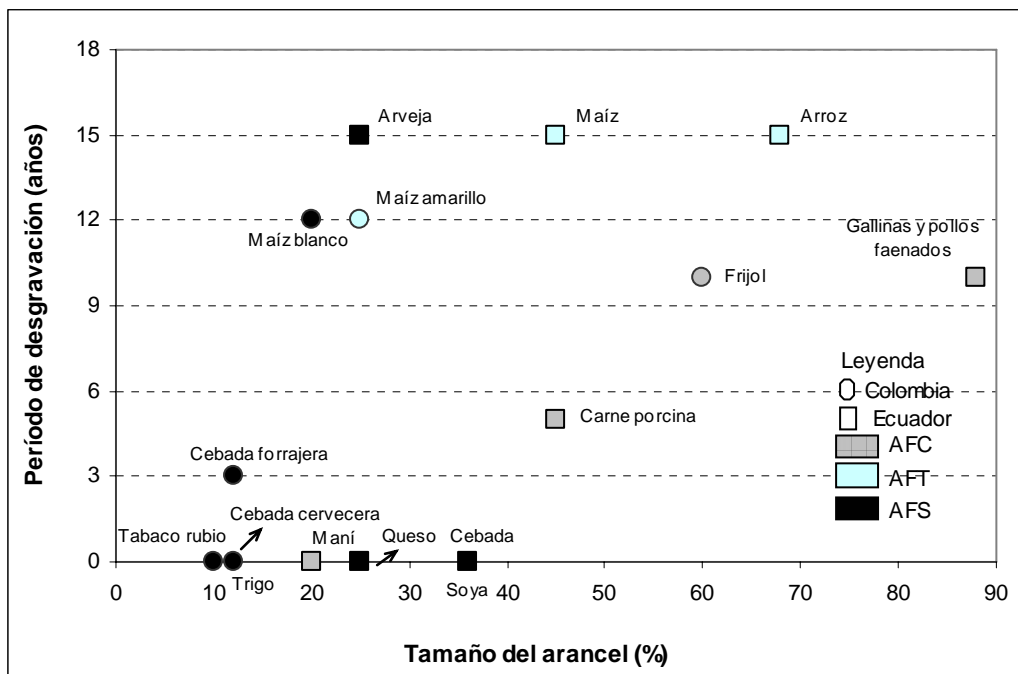
1/ Impactos Negativos Sobre Los Precios.

2/ Impactos Negativos Sobre La Producción.

Fuente: Proyecto de Cooperación Técnica FAO-BID (2007) "Políticas para la Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe".

▪ **CUADRO 12**

PERIODOS DE DESGRAVACIÓN Y ARANCEL BASE PARA PRODUCTOS AGROPECUARIOS DE LA AF EN COLOMBIA Y ECUADOR



Fuente: Proyecto de Cooperación Técnica FAO-BID (2007) "Políticas para la Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe".

Como es posible observar, aquellos cultivos que tienen niveles de protección alto, habrían sido relativamente más exitosos en defender sus niveles de protección frente a la profundización de la apertura comercial que supone un TLC. En cambio, los segmentos de la AFS son aquellos cuyos periodos de desgravación son menores pese a que su capacidad de enfrentar una mayor competencia es limitada. Aunque algunos argumentarían que este segmento está suficientemente aislado del comercio exterior como para que no sea afectado, en la medida en que el sector produce bienes transables o sustitutos de transables, el impacto sobre éste segmento de la AF podría no ser menor que el que tendría en los demás segmentos de la AF.

Se debe reconocer que las simulaciones que se han resumido aquí, son sólo referenciales. Por un lado, es difícil evaluar los impactos de una reforma tan profunda como es una reforma comercial. Es difícil estimar con precisión la dirección y la magnitud del cambio en la estructura de precios relativos. La demanda por nuevos productos y la introducción de nuevas tecnologías, pueden llevar a que segmentos que son percibidos como potencialmente vulnerables, puedan aprovechar las oportunidades comerciales, mientras que otros que son identificados como potenciales ganadores, no lo sean tanto. El caso de México es ilustrativo. El Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) habría permitido dinamizar la economía mexicana, lo que a su vez habría tenido un efecto positivo importante tanto en los ingresos urbanos y rurales. Sin embargo, el TLCAN habría exacerbado al mismo tiempo dinámicas de exclusión que ya estaban presentes en el sector rural mexicano. Mientras que los Estados del Norte y los productores más modernos, han logrado aprovechar las oportunidades comerciales del TLCAN, los Estados del sur de México y los productores más pobres, no se han podido beneficiar en la misma medida. Alguno de estos últimos, han logrado mejorar sus condiciones de vida mediante cambios en sus estrategias de generación de ingreso, pero la mayor parte no han logrado aprovechar estas oportunidades. Por el contrario, la estructura de incentivos establecida desde el Estado, los ha empujado a mantener e incluso expandir, la producción de cereales básicos como mecanismo de protección.

El impacto que habría tenido el TLCAN en los ingresos de los productores de maíz y otros cereales básicos, habría sido diferenciado dependiendo del grado de articulación al mercado y su dotación de activos. La gran mayoría de los productores en las regiones sureste y centro de México, son productores de maíz catalogados como *de subsistencia*. Por el contrario, en las regiones occidente y noroeste, la mayor parte de la producción de maíz es destinada al mercado. Según Yúnez Naude (2007), la respuesta de los productores a la reducción del precio del maíz, dependió tanto del tipo de inserción al mercado de maíz como de su articulación a los mercados de trabajo y tierra. Sin embargo, dicho autor encuentra que en todos los casos, la caída en el ingreso real fue muy pequeña (menor al 1%) para los hogares de subsistencia. Así, los productores que tienen una parte de su producción dedicada al autoconsumo, habrían compensado la caída en los precios con incrementos de la producción. Para los productores comerciales en cambio, los impactos pueden haber sido positivos o negativos dependiendo de cómo respondieron a la reducción de salarios y la reducción del alquiler de la tierra, que la caída en el precio y el incremento de la producción de maíz generaron. Incluso aquellos que eran empleadores netos de mano de obra, pudieron ver sus ingresos incrementarse.

La experiencia de México hace notar que el TLC puede generar oportunidades, pero existen límites a la reconversión productiva de la AF. Por un lado, el proceso de reconversión toma tiempo y por otro, las políticas públicas deben estar alineadas para que este proceso de reconversión ocurra; si la estructura de incentivos opera de tal manera que no es óptimo modificar la cédula de cultivos, la AFC que tenga capacidad para hacer esta reconversión no lo hará.

La experiencia mexicana también indica que la profundización de la apertura comercial puede ampliar las oportunidades de generación de ingresos en actividades extra prediales. La dificultad para identificar estas nuevas oportunidades en entornos donde ocurren cambios estructurales, lleva a la necesidad de que los apoyos no estén vinculados a productos específicos, sino a fortalecer capacidades de los distintos segmentos de la AF para hacer frente a los retos que supone una agricultura más abierta al comercio internacional.

4. LECCIONES DE POLÍTICAS ORIENTADAS A FORTALECER SU DISEÑO E IMPLEMENTACIÓN PARA LA AF EN EL CONTEXTO DE APERTURA COMERCIAL

Los mayores plazos de desgravación obtenidos en la negociación del TLC con Estados Unidos, deberían permitir *comprar tiempo* para que los sectores ligados a la AFC y la AFT, puedan reacomodarse y mejorar su competitividad. Como parte del Proyecto, se decidió estudiar una muestra de programas de apoyo o compensación que se han venido implementando en seis países de la región (Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México y Nicaragua). La evaluación se realizó bajo una metodología común, con el propósito de permitir extraer lecciones sobre cómo mejorar las intervenciones dirigidas a los distintos segmentos de la AF, en un escenario de profundización de la apertura comercial, como el que actualmente se viene impulsando en la región. De este modo, en la presente sección se sintetizan los estudios realizados, y se sugiere que hay espacio para diseñar políticas y programas coordinados que enfrenten la potencial vulnerabilidad de la AF y la doten de las capacidades mínimas necesarias para que puedan aprovechar las oportunidades comerciales que la profundización de la liberalización comercial promete.

Cada uno de los estudios nacionales contrastó al menos dos programas que intervenían explícita o implícitamente en el sector de AF. Se buscó escoger tanto programas de fomento productivo, en los que se pudieran explorar las opciones existentes para mejorar la productividad de los distintos segmentos de AF, como programas de inversión social, en los que se privilegiaran transferencias monetarias condicionadas o no condicionadas. Al mismo tiempo, se buscó programas con distintos criterios de focalización (geográfica, individual, auto selección), que tuvieran implícitas distintas estructuras de incentivos. A partir de estos criterios se seleccionaron en total 15 Programas en los 6 países mencionados. El Cuadro 13 muestra los nombres, acrónimos, una breve sumilla del ámbito de cada programa analizado.

Es importante resaltar que en los plazos considerados por el estudio, no era posible realizar una evaluación en profundidad de cada uno de los países. El proyecto optó por estudiar los programas seleccionados, combinando fuentes secundarias de información (sistematización de la documentación existente), fuentes primarias (a partir de entrevistas semi estructuradas con personal clave del proyecto y reuniones con grupos focales) y la opinión de un conjunto de expertos locales que pudieran dar una visión complementaria, sobre cómo han operado éstos programas y cómo las estrategias productivas de la AF han sido afectadas por estas intervenciones.

El análisis realizado por los consultores nacionales, estuvo concentrado en evaluar el desempeño y los efectos que han tenido estos programas sobre los distintos segmentos de la AF, buscando identificar qué elementos de ellos podrían servir para diseñar instrumentos más efectivos de apoyo y compensación de cara a la apertura comercial. A modo de hipótesis de partida, se planteó que las transferencias monetarias de uso flexible, como las que otorgan algunos de estos programas, brindarían más opciones de uso productivo a la AF y en consecuencia, podrían constituirse en una mejor opción para reducir su vulnerabilidad y mejorar sus oportunidades de reconversión productiva (a diferencia de los programas dirigidos a productos específicos). La identificación de programas que reconocieran la heterogeneidad del grupo objetivo que se busca alcanzar y que introdujeran innovaciones institucionales para maximizar su impacto, podría dar luces sobre los elementos centrales que deberían caracterizar a una nueva generación de Programas focalizados en la Agricultura Familiar.

■ **CUADRO 13**
PROGRAMAS QUE FUERON EVALUADOS

País	Programa	Acrónimo	Descripción
Brasil	Programa Nacional de Fortalecimiento a la Agricultura Familiar	PRONAF	Programa de apoyo y fortalecimiento a la agricultura familiar
	Bolsa Familia		Transferencias monetarias condicionadas
	Aposentadoría Rural		Pensión asistencial y provisional para la población rural
Chile	Bono Ganadero	BOGAN	Financiamiento parcial no reembolsable para inversión en equipamiento, infraestructura y mejoramiento del ganado
	Programa de Empleo con Apoyo Fiscal		Programa de apoyo a la reinserción laboral, generación de empleo y subsidios para la contratación
	Chile Solidario		Transferencias monetarias condicionadas
Colombia	Programa de Financiamiento para el Sector Agropecuario	FINAGRO	Fomento y acceso a crédito agropecuario
	Programa de Apoyo a la Microempresa Rural	PADEMÉR	Fomento a la generación, desarrollo y consolidación de las microempresas rurales
	Familias en Acción	FA	Transferencias monetarias condicionadas
Ecuador	Programa de Modernización de los Servicios Agropecuarios	PROMSA	Financiamiento no reembolsable destinado a promover la productividad del agro
	Proyecto de Reducción de la Pobreza y Desarrollo Rural Local	PROLOCAL	Financiamiento parcial no reembolsable para el fortalecimiento de estructuras sociales y productivas a nivel local.
México	Programa de Apoyos Directos al Campo	PROCAMPO	Transferencias monetarias a sectores potencialmente sensibles a la apertura comercial
	Programa de Desarrollo Rural	PDR	Financiamiento parcial no reembolsable para la adquisición de semillas y asistencia técnica
Nicaragua	Plan Nacional Libra por Libra	PNLL	Financiamiento parcial no reembolsable para la adquisición de semillas y asistencia técnica
	Red de Protección Social	RPS	Transferencia monetaria condicionada

Fuente: Proyecto de Cooperación Técnica FAO-BID (2007) "Políticas para la Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe".

La justificación de analizar el conjunto de programas que afectan a los hogares vinculados a la AF y no sólo aquellos programas productivos dirigidos específicamente al productor agropecuario, está ligada a la necesidad de mantener una visión integral y reconocer que las oportunidades de mejorar los niveles de vida de los hogares ligados a la AF, no siempre pasan por la mejora de la competitividad agropecuaria, sino por una complementariedad de acciones acordes a los problemas estructurales de este grupo. El reconocimiento del papel crítico que cumple el desarrollo de actividades no agropecuarias en la estrategia de diversificación de ingresos de los hogares ligados a la AF rurales, es una alerta sobre la necesidad de incorporar una visión más amplia del desarrollo rural en las estrategias que busquen vincular a los productores rurales con los mercados locales, regionales, nacionales e inclusive internacionales. La diversificación de ingresos hacia actividades no agropecuarias ha mostrado ser, en muchos contextos, una estrategia muy importante para reducir la pobreza rural y para enfrentarse de mejor manera a la liberalización comercial.

4.1 Programas de Apoyo a la Agricultura Familiar: Lecciones Aprendidas

Varios de los estudios reconocen que mientras que la AFC requiere de una mejor dotación de servicios de infraestructura y programas de fomento productivo que le ayuden a mejorar su nivel tecnológico e insertarse en los mercados, la AFS requeriría de una serie de intervenciones dirigidas, en primer lugar, a reducir su vulnerabilidad.

Todos los estudios enfatizan en las enormes dificultades que tienen las intervenciones aisladas en alcanzar los objetivos que los propios programas establecieron. En todos los países, se hace evidente que

la coordinación de políticas y programas, es un área en la que poco se ha avanzado. Aunque todos los proyectos reconocen que intervenciones complementarias serían indispensables para potenciar los impactos de sus propias intervenciones, la falta de coordinación entre los distintos programas genera duplicidades e ineficiencias en la asignación global de los recursos, dificultando la posibilidad de alcanzar los resultados esperados.

El estudio de Brasil, por ejemplo, indica que los programas de acceso a crédito rural implementados aisladamente, no propician condiciones necesarias para el fortalecimiento de la AF. Algo similar puede deducirse de la experiencia de Colombia, cuando se señala que los programas de acceso a financiamiento deben ser complementados con instrumentos no financieros, como capacitación y asistencia técnica.

El caso de Chile, los programas estudiados muestran varias innovaciones institucionales que vale la pena destacar y que podrían constituirse en elementos que sean parte de una nueva generación de proyectos de apoyo a la AF en América Latina. La estrategia implementada por Chile Solidario, da cuenta de que es posible establecer un diseño integral y flexible para generar soluciones a las múltiples situaciones de los hogares, operando a través de un guía orientador (apoyos familiares) que trabaja de manera cercana con los hogares beneficiarios. Esta estrategia, va en línea con la idea de que las soluciones más efectivas son aquellas que surgen desde las necesidades de los mismos beneficiarios, contrariamente a lo que ocurre con las soluciones impuestas. Asimismo, el esquema flexible permite lidiar con la gran heterogeneidad de los hogares asociados a la AF. Por otro lado, los instrumentos desarrollados en Chile, en el marco de los programas de auto emprendimiento y fomento al empleo, muestran que es posible desarrollar mecanismos vinculados a la capacitación laboral y la promoción del emprendimiento, especialmente para grupos específicos, como son los más jóvenes y las mujeres, que permitirían ampliar las oportunidades de generación de ingresos no-agrícolas.

En el caso de los programas estudiados en Ecuador, se hace evidente que no sólo es importante atender a la AF con programas y servicios adaptados a sus necesidades, sino que al hacerlo es indispensable sentar las bases para garantizar una provisión sostenible de dichos servicios. Esquemas basados en la provisión competitiva de servicios donde esté presente un mecanismo de co financiamiento, permiten hacer explícito el rol del Estado en la reducción de los costos de transacción que enfrentan los distintos segmentos de la AF, al acceder a los servicios no financieros que requieren para aumentar su competitividad. Sin embargo, tal reconocimiento no debe contraponerse a la necesidad de construir un mercado competitivo de servicios no financieros de calidad para la AF, que le de sostenibilidad a la provisión de dichos servicios.

La evaluación de los sistemas de focalización de Bolsa Familia y de los Programas Sociales en Chile, es consistente con los hallazgos de varios otros estudios, en el sentido de que el desempeño del sistema chileno es muy bueno en focalización, costo eficiencia y transparencia, mientras que los sistemas de focalización de Brasil, son también razonablemente buenos en focalización y costo-eficiencia, aunque son menos transparentes en el caso de los programas productivos. Por último, los programas de financiamiento muestran baja focalización y baja cobertura, haciendo evidente el hecho de que quienes capturen los beneficios de este tipo de intervenciones, no son necesariamente los más pobres.

Existen programas que han privilegiado la focalización geográfica frente a la focalización individual. Tal es el caso de PRONAF, que explícitamente ha buscado localizarse en los espacios rurales donde predomina la AF. Sin embargo, es interesante notar que proyectos que han combinado focalización geográfica y focalización individual, suelen tener menor cobertura pero mejor focalización.

Una dimensión por la que los distintos programas deberían ser evaluados, es su costo efectividad. A pesar de que es muy difícil estimar indicadores comparables de costo efectividad usando la información obtenida por los estudios nacionales e información secundaria complementaria, Escobal muestra que con la excepción de la Red de Protección Social, los niveles de costo efectividad fluctúan entre 5% y

30%. Lo interesante es que no parece existir un trade-off sistemático entre focalización y cobertura, por un lado, y costos de administrar los programas por el otro. Así, no sería intrínsecamente más caro un tipo de programa que otro. Lo que importaría es cómo se ejecutan de mejor manera cada uno de los procesos y cómo se reducen los costos de monitoreo, dándole mayor participación a la sociedad civil, sin afectar la calidad del proyecto o sus objetivos.

En este contexto, es importante resaltar que la mayor parte de los programas que otorgan algún nivel de compensación o subsidio, lo hacen sin un análisis riguroso del monto óptimo de la transferencia. Por ejemplo, tal como señala Escobal, si la transferencia involucra un cofinanciamiento para incentivar la demanda por asistencia técnica, el subsidio debiera cubrir la diferencia entre la *disponibilidad a pagar* de los productores y la *disponibilidad a cobrar* de los ofertantes de asistencia técnica. Sin embargo, en ambos casos, prácticamente no existen evaluaciones que permitan saber cuáles son los niveles de transferencia óptima, y como deberían reducirse en el tiempo y en la medida que se van alcanzando los objetivos de los programas.

Cada uno de los programas evaluados en este estudio, genera una estructura de incentivos a la que los agentes económicos responden. Un cuidadoso análisis de las estructuras de incentivos que subyacen a estos programas, da cuenta de que en muchos casos los proyectos que inducen comportamientos pueden no ser sostenibles o incompatibles con la estrategia global de desarrollo que el propio país pretende. Pagos similares a todos los prestadores de algún servicio, independientemente de la calidad; transferencias en principio desacopladas del cultivo, en entornos institucionales que generan expectativas contradictorias generan inconsistencias inter-temporales; transferencias monetarias a familias pobres sin criterios transparentes que definen cuando un beneficiario se gradúa y deja de recibir el apoyo, son ejemplos de estructuras de incentivos que generan resultados sub-óptimos.

Aunque los mecanismos de evaluación han ido mejorando, y en la actualidad es más común encontrar programas que tienen línea de base (y algunos grupos de control), todavía existe mucho camino que recorrer para mejorar las evaluaciones y poder aislar el efecto de las intervenciones, respecto a otros efectos que ocurren simultáneamente.

Varios de los programas estudiados, destacan que es indispensable mejorar los sistemas de monitoreo de los programas de transferencias condicionadas, especialmente en lo que respecta a los mecanismos operativos para la identificación de las familias beneficiarias. Una mayor claridad y precisión en los condicionamientos, podría permitir que mecanismos de auto selección sean más eficaces.

4.2 Política de Compensaciones

La literatura reconoce que hay ganadores y perdedores en cualquier proceso de liberalización comercial. De hecho, al menos en el corto plazo, un segmento importante de quienes son considerados pobres podría ser vulnerable frente a los efectos de una apertura comercial.

Aunque el estudio regional muestra que se estarían sobredimensionando los impactos negativos de los TLC sobre la AF, es evidente que una parte importante de la AF (toda la AFS y buena parte de la AFT), no tendría mayores oportunidades en un contexto de liberalización, a menos que sea apoyada con programas de educación y capacitación; crédito y asistencia en el marco de políticas integrales. Asimismo, dada la enorme heterogeneidad de la AF, no se puede descartar que cierto segmento, sea particularmente vulnerable a la apertura comercial en el corto plazo. En este sentido, pueden ser necesarios esquemas complementarios que enfrenten esta vulnerabilidad. Finalmente, los otros segmentos de la AF (parte de la AFT y la AFC), también requerirían de políticas diferenciadas que incrementen sus oportunidades de integración exitosa, a las nuevas oportunidades de mercado que la apertura podría generar.

Los resultados reseñados por Escobal a partir de los estudios de caso desarrollados, indican que aquellos segmentos de la AF que tienen mayores niveles de protección nominal (fundamentalmente vinculados a la AFC y AFT), tienen los mayores plazos de desgravación. En cambio, una parte importante de la AF ligada a la AFS, es la que tiene menores niveles de protección nominal y menores plazos de desgravación. Si las negociaciones parecen haberle comprado tiempo a la AFC para iniciar su proceso de reconversión, en el caso de la AFS existe la posibilidad de que esta sea afectada en el corto plazo, si es que la competencia de las importaciones desplazara a los productos de la AFS en el mercado local. Si se considera que la capacidad de este sector de lidiar con este shock adverso es muy limitada, existen argumentos suficientes para concentrar cualquier política de compensaciones que se pretenda implementar en el sector de AFS.

Asimismo, es importante reconocer que las vulnerabilidades de los hogares ligados a la AF de subsistencia van más allá de la agricultura. En este contexto, el foco de atención no debe estar dirigido a proteger un cultivo o crianza particular sino a proteger a los miembros de un hogar de AF de subsistencia para evitar que este se pueda ver afectado negativamente, en el corto plazo, debido a la liberalización comercial que traería consigo la profundización del proceso de liberalización comercial.

Complementariamente, hay que considerar que el diseño de cualquier política de compensación debe asegurar que la estructura de incentivos que genere no juegue en contra de la estrategia global de desarrollo que se planea establecer. En este contexto, cualquier compensación no debería ser vinculada al cultivo o crianza, sino al individuo o al hogar, para evitar que se perpetúe una cédula de cultivos o crianzas ineficiente.

Diversos estudios, incluyendo aquellos que forman parte de este proyecto, señalan que los programas de transferencias condicionadas han sido efectivos para transferir liquidez a hogares vulnerables y han logrado incrementar el acceso a aquellos servicios públicos que han sido materia de la condicionalidad.

En relación con los distintos segmentos de la AF, es importante reconocer los límites de las políticas públicas para identificar cultivos o crianzas *ganadoras* en el marco de una política de apertura. Lo que parece rentable en un momento determinado, puede dejar de serlo muy rápido. Además, es extremadamente complejo determinar si un productor está en condiciones de establecer un vínculo comercial exitoso con un determinado producto. Esto es así porque las restricciones que enfrenta un productor de AF para articularse a los mercados de productos y factores, varían de zona en zona y de productor en productor. Esta constatación, obliga a diseñar políticas que sean *neutras*, desde el punto de vista de que no induzcan a privilegiar ningún cultivo o crianza por sobre otro; pero al mismo tiempo, sean capaces de reconocer que las condiciones locales que enfrenta cada hogar y que determinan sus ventajas comparativas, son sumamente heterogéneas. Una política activa de provisión de bienes y servicios públicos, cumple con la condición esencial de igualar estas condiciones.

4.3 Lineamientos de una estrategia de apoyo a la Agricultura Familiar: Visión Estratégica

Para diseñar políticas e intervenciones de cara la profundización del proceso de apertura comercial que suponen los acuerdos de libre comercio que se vienen implementando en la región, es importante tener claro los objetivos de largo plazo. Si lo que se pretende es mantener una visión de largo plazo, donde se construyan capacidades y se busque igualar oportunidades para que los distintos segmentos de la AF puedan insertarse exitosamente en los mercados locales, regionales, nacionales y eventualmente internacionales, es indispensable reconocer la heterogeneidad de la AF.

Reconocer que la AF es sumamente heterogénea, tanto por sus características sociodemográficas, ubicación espacial, acceso diferenciado a activos públicos y privados, como por las estrategias de generación de ingresos que persiguen, lleva a reconocer que no hay una receta única para enfrentar de

manera exitosa los procesos de apertura. El análisis de los programas estudiados, sugiere la necesidad de manejar un abanico amplio de opciones que apunten a expandir las capacidades y reducir las vulnerabilidades de los distintos segmentos de la AF.

Existen elementos centrales de una política orientada a elevar la competitividad de los distintos segmentos de AF, que es indispensable tomar en cuenta. En primer lugar, es importante considerar la actividad agropecuaria como parte del conjunto de actividades productivas que forman parte de las estrategias de los hogares ligados a la AF y no de manera aislada. En segundo lugar, cualquier estrategia de desarrollo de la AF que busque elevar la competitividad de los productores, debe reconocer las estrategias individuales y colectivas que ocurren al interior de los hogares; por lo tanto, debe estar dirigida al hogar y no a un producto particular. Finalmente, es importante reconocer que la construcción de mercados no debe ocurrir de *arriba hacia abajo* (es decir, impuesta por el Estado), sino que se deben construir desde las demandas y capacidades concretas de los productores.

4.3.1 Políticas diferenciadas para atender la heterogeneidad de la Agricultura Familiar

El Informe sobre el Desarrollo Mundial 2008 del Banco Mundial, evalúa en detalle el rol que puede tener la Agricultura en el Desarrollo. El reporte subraya la necesidad de lograr que la pequeña agricultura (AF en nuestro contexto), sea más productiva y sostenible a partir de políticas diferenciadas. Se indica además, que las políticas deben ser diferenciadas para ampliar las oportunidades de acceso al mercado de los pequeños agricultores, para mejorar su competitividad y para ampliar las oportunidades de generación de ingresos tanto de la AFS como de aquellos individuos que se vinculan a los mercados laborales rurales en empleos de baja calificación, baja productividad y por lo tanto, reducido ingreso.

Sin embargo, no queda claro cómo se traduce el concepto de políticas diferenciadas en la práctica. Se sabe que una misma política tiene impactos diferenciados en distintos segmentos de la AF, dependiendo de su base de activos, su acceso a bienes y servicios públicos, y a recursos naturales. Sin embargo, es difícil entender cabalmente lo que implica el impacto diferenciado de políticas diferenciadas. Tal como lo indica de Janvry y Sadoulet (2006), es difícil materializar las ganancias que podrían derivar de implementar políticas diferenciadas, mientras no se caracterice y se cuantifique adecuadamente la heterogeneidad del comportamiento de los hogares rurales, dado su acceso a distintos activos y los contextos particulares en los que toman sus decisiones.

A pesar de lo anterior, está claro que el clamor por políticas diferenciadas no hace referencia, en el escenario actual, a políticas que afectan directamente la estructura de precios relativos, favoreciendo a un cultivo o crianza respecto de otro. En cambio, si se entiende el espacio de las políticas y programas diferenciados, como una estrategia de igualación de oportunidades, existe una base objetiva para diseñar mecanismos de discriminación positiva dirigidos a segmentos vulnerables y a segmentos de la AF que no pueden competir en el mercado ampliado, por carecer de base material y capacidades para hacerlo. En este contexto, se podrían utilizar mecanismos de focalización geográfica, individual o auto-focalización, para llegar con programas específicos a segmentos específicos de la Agricultura Familiar.

El menú de programas que se presenta en el Cuadro 14, sugiere un posible menú de opciones, donde se reconoce que distintos segmentos de la AF requieren de diferentes apoyos, tanto para manejar sus vulnerabilidades como para elevar su competitividad de cara a la apertura comercial. El énfasis en lo agropecuario debe concentrarse en la AFC, y en menor grado en la AFT. Las políticas públicas de apoyo a estos segmentos de la AF, tienen que contribuir a fortalecer sus niveles de competitividad y de articulación con los mercados. Por su parte, las políticas dirigidas a la AF de subsistencia deben privilegiar la generación de capacidades que permitan ampliar las opciones de generación de ingresos y reducir su vulnerabilidad.

▪ **CUADRO 14**

POLÍTICAS DIFERENCIADAS EN BASE A PROGRAMAS ACORDES A LA TIPOLOGIA DE LA AF

	Segmento de AF al cual deberían dirigirse		
	AF de Subsistencia	AF en Transición	AF Consolidada
Programas de Acceso a Crédito		X	X
Programas de transferencia de activos / transferencia de capacidades	X	X	X
Programas de empleo temporal	X	X	
Programas de asistencia a hogares vulnerables y redes de protección social	X	X	
Acceso a Bienes y Servicios Públicos	X	X	X

Fuente: Proyecto de Cooperación Técnica FAO-BID (2007) "Políticas para la Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe".

Cómo se traducen estos principios generales en políticas concretas que permitan elevar la competitividad de los distintos segmentos de la AF, de cara a la apertura. El incremento del gasto público dirigido al sector de AF y la mejora en su eficiencia, son elementos centrales de una estrategia que permita pasar de priorizar productos específicos a una estrategia centrada en mejorar capacidades e igualar oportunidades. Dicho gasto público, debe estar dirigido prioritariamente a incrementar la dotación de bienes y servicios públicos (educación, infraestructura vial y de telecomunicaciones, sistemas de información, servicios de sanidad animal y vegetal, servicios de certificación, desarrollo tecnológico y asistencia técnica).

El reto de elevar la competitividad agropecuaria del segmento de AFC y AFT, pasa también por la voluntad política de desarrollar programas de largo plazo que impulsen el desarrollo tecnológico y las capacidades de los hogares de AF, para enfrentarse a mercados de productos y factores crecientemente complejos. Por ejemplo, solo a través de un programa sostenido de sanidad vegetal, animal y de mejoramiento genético de largo aliento, se podría aspirar a mejorar la calidad de productos para desarrollar, de manera sostenible, nichos en los mercados internacionales que generen, a su vez, importantes oportunidades de ingreso a estos productores. Como subraya Echenique, también son importantes los programas de formación para la inserción laboral.

Los cambios institucionales acordes a una visión menos concentrada en lo agropecuario y más permeable a reconocer las potencialidades de las oportunidades de empleo rurales no agropecuarias como alternativa para la AF, también deben ser desarrollados.

Uno de los principales planteamientos que surgen de los distintos estudios que forman parte de este proyecto, es que se requiere trabajar en mejorar los mecanismos de coordinación entre diferentes entidades públicas y privadas, para permitir el desarrollo de programas de desarrollo de capacidades productivas, que estén adecuados a los distintos segmentos de la AF en los distintos espacios concretos

en los que operan. Este tipo de coordinación, debería permitir la complementariedad en la intervención simultánea sobre varias fallas de mercado.

Reconociendo que se sabe poco sobre cómo lograr, de manera efectiva, procesos de coordinación institucional que aseguren intervenciones más integrales, es importante tener en mente trabajar con una estrategia basada en el diseño de experiencias piloto, que evalúen rigurosamente el impacto de determinadas intervenciones simultáneas sobre el bienestar de los distintos segmentos de la AF, y las posibilidades de replicar el mismo tipo de intervención en otros entornos y a mayor escala. La literatura internacional, muestra de manera cada vez más contundente que este tipo de evaluaciones con experiencias piloto, resulta viable y muy efectiva para identificar nuevas formas exitosas de intervención y para concentrar los esfuerzos del sector público en ellas.

4.3.2 Cambios en el Entorno Internacional

El avance de los biocombustibles y el Etanol como componentes crecientemente importantes de la matriz energética de los países desarrollados, genera un escenario de mediano y largo plazo que hasta hace pocos años no era previsible. Las simulaciones realizadas como parte de este estudio, se concentran en los impactos marginales que pudiera tener la profundización de la apertura comercial, asumiendo que el entorno internacional no se modifica sustancialmente. Sin embargo, cambios en la matriz energética de los países desarrollados pueden generar, y de hecho ya vienen generando, incrementos sostenidos en los precios de varios productos agropecuarios (por ejemplo, maíz), que pueden ser utilizados para la producción de biocombustibles o azúcar y para la producción de etanol.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta, A.; Rodríguez Fazzone, M. y Ortega, J.** (2006): “La Agricultura Familiar en un contexto de apertura comercial: impactos y perspectivas”. Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, Enero 2006.
- Clark, C.L. y Munasinghe, M.** (1995): “Economic Aspects of Disasters and Sustainable Development: An Introduction”. En: Munasinghe, M. y Clark, C.L. (eds.): Disaster Prevention for Sustainable Development: Economic and Policy Issues. Banco Mundial, Washington, D.C., pp. 1-9.
- Echenique, J.** (2006): “Importancia de la Agricultura Familiar Campesina en América Latina y el Caribe”. Proyecto GCP – RLA – 152 – IAB. Bloque Comercio FAO / BID. Santiago, Diciembre 2006.
- De Janvry, A. and Sadoulet, E.** (2006). "Progress in the Modeling of Rural Households' Behavior under Market Failures" En: Janvry, Alain de; Kanbur, Ravi (Eds.); Poverty, Inequality and Development: Essays in Honor of Erik Thorbecke. Series: Economic Studies in Inequality, Social Exclusion and Well-Being, Vol. 1
- Deininger, K., and Olinto, P.** (2001). "Rural Nonfarm Employment and Income Diversification in Colombia." *World Development*, 29(3), 455-465.
- Delmelle, Guy** (2006a): “Una Aproximación a los Posibles Impactos de la Apertura Comercial”, en “Estudio Nacional Nicaragua sobre Impactos de los TLC sobre la Agricultura Familiar y Políticas Compensatorias”, Proyecto FAO/BID, NITAPLAN, Managua, Septiembre 2006.
- Delmelle, Guy** (2006b): “Análisis de Políticas y Programas de Compensación y Recomendaciones de Diseño e Implementación” Proyecto FAO/BID, NITAPLAN, Managua, Diciembre 2006.
- Escobal, J.** (2007): “Lecciones de políticas y programas de apoyo y compensación para la Agricultura Familiar: Informe Regional” Proyecto FAO/BID, Lima, Abril 2007.
- Escobal, J. y M. Valdivia** (2004). “Perú: Hacia una Estrategia de Desarrollo para la Sierra Rural”. Manuscrito: preparado para el Banco Interamericano de Desarrollo; GRADE, Lima, Junio Disponible en: <http://www.grade.org.pe/download/pubs/Pobreza%20rural%20sierra.pdf>
- Ferreira, F. and Lanjouw, P.** (2000) Poverty and Non-farm Employment in Rural Brazil, mimeo, World Bank, Washington, DC.
- Lanjouw, P.** (1999) “Rural Nonagricultural Employment and Poverty in Ecuador”. *Economic Development and Cultural Change*, 48 (1), 91-122, Octubre.
- Maldonado, J; R. Moreno y J. X. Varas** (2006a): “Una Aproximación a los Posibles Impactos de la Apertura Comercial”, en Impactos de los TLC sobre la Agricultura Familiar y Políticas Compensatorias”, Proyecto FAO/BID, Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico, Universidad de los Andes, Bogota, Septiembre 2006.
- Maldonado, J; R. Moreno y J. X. Varas** (2006b): “Políticas de compensación y apoyo a la Agricultura Familiar en Colombia”. Proyecto GCP – RLA – 152 – IAB. Bloque Comercio FAO / BID. Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico, Universidad de los Andes, Bogota, Diciembre 2006.
- Melo, O. y J. López** (2007): “Caracterización de la Agricultura Familiar en Chile, Evaluación del Impacto del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Posibles Políticas Compensatorias”, Proyecto FAO/BID, Depto. de Economía Agraria, Universidad Católica, Santiago, Marzo 2007.

- Reardon, T., J. E. Taylor, K. Stamoulis, P. Lanjouw and A. Balisacan** (2000). "Effects of non-farm employment on rural income inequality in developing countries: an investment perspective." *Journal of Agricultural Economics* 51(2): 266-288.
- Sampaio, Y., T. Vital y G. Duarte** (2007): "Políticas de Apoio e Compensação à Agricultura Familiar no Brasil: uma avaliação do PRONAF, do Bolsa Família e da Aposentadoria Rural". Proyecto GCP – RLA – 152 – IAB. Bloque Comercio FAO / BID. Universidade Federal de Pernambuco, Recife, Febrero 2007.
- Valdés, A.** (2007): "Impactos de los tratados de Libre Comercio sobre la Agricultura Familiar y Políticas Compensatorias" Proyecto FAO/BID GCP/RLA/152/IAB Santiago, Mayo 2007.
- Wong, S.** (2007): "Agricultura Familiar en Ecuador: Caracterización, Impactos de un TLC con Estados Unidos y Políticas de Apoyo y Compensación", Proyecto FAO/BID, Escuela Superior Politécnica del Litoral, Guayaquil, Febrero 2007.
- Yúnez Naude, A.** (2007): "México: Políticas compensatorias para la agricultura familiar frente a los impactos de los TLC". Proyecto GCP – RLA – 152 – IAB. Bloque Comercio FAO / BID. Santiago, Abril 2007.

6. PRINCIPALES FUENTES DE INFORMACIÓN

Las principales fuentes de información primaria utilizadas en los estudios nacionales son:

Chile

- VI Censo Nacional Agropecuario del año 1997
- Encuesta de Presupuesto Familiar de 1997
- CASEN 1996, 1998
- Censo de Población 2002

Brasil

- Guanziroli, C.E. e S.E.Cardim, coord., (2000). Novo Retrato da Agricultura Familiar – o Brasil redescoberto, Projeto de Cooperação Técnica INCRA / FAO, Brasília.

Colombia

- Encuesta Nacional Agropecuaria (2003), datos del MADR correspondientes al mismo año y la base de datos UAF-2003.
- Encuesta de Calidad de Vida 1998.

Ecuador

- Encuesta de Calidad de Vida 1998
- Censo Nacional Agropecuario 2000

México

- ENHRUM, PRECESAM 2002

Nicaragua

- Encuesta sobre Medición Nivel de Vida 2001

7. ANEXO ESTADÍSTICO

■ **CUADRO 15**
CARACTERÍSTICAS DE LA AF SEGÚN TIPOLOGÍA Y PAÍSES

Principales Indicadores	Brasil			Chile			Colombia		
	AFS	AFT	AFC	AFS	AFT	AFC	AFS	AFT	AFC
Importancia sectorial									
Peso del Valor de Producción sectorial según AF (%)	20	29	51	38	52	10	13	31	56
Número de explotaciones									
Número total de explotaciones	2,739	994	406	155	121	9	585	95	57
Participación en el total de explotaciones de la AF (%)	66	24	10	54	42	3	79	13	8
Superficie de las explotaciones									
Superficie media de las explotaciones (ha)	18	34	59	17	27	66	2	5	5
Participación en la superficie de terreno en AF (%)	46	32	22	41	50	9	59	25	16
Edad del jefe de explotación 1/									
Edad promedio del jefe de explotación	--	--	--	55	55	55	--	--	--
Educación del jefe de la explotación									
Años promedio de escolaridad	--	--	--	--	--	--	4	6	8
Sin educación (%)	--	--	--	14	10	4	--	--	--
Con nivel de educación básica (%)	--	--	--	75	60	35	--	--	--
Con nivel de educación media (%)	--	--	--	8	18	23	--	--	--
Con educación técnica y avanzada (%)	--	--	--	3	12	38	--	--	--

Fuente: Proyecto de Cooperación Técnica FAO-BID (2007) "Políticas para la Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe".

Principales Indicadores	Ecuador			México			Nicaragua		
	AFS	AFT	AFC	AFS	AFT	AFC	AFS	AFT	AFC
Importancia sectorial									
Peso del Valor de Producción sectorial según AF (%)	22	34	44	--	--	--	--	--	--
Número de explotaciones									
Número total de explotaciones	456	274	10	2,736	1,378	720	218	49	20
Participación en el total de explotaciones de la AF (%)	62	37	1	57	29	15	76	17	7
Superficie de las explotaciones									
Superficie media de las explotaciones (ha)	6	7	66	10	23	72	1	4	16
Participación en la superficie de terreno en AF (%)	49	38	13	--	--	--	--	--	--
Edad del jefe de explotación 1/									
Edad promedio del jefe de explotación	52	53	54	49	51	55	48	47	48
Educación del jefe de la explotación									
Años promedio de escolaridad	--	--	--	4	4	4	2	3	3
Sin educación (%)	26	13	9	--	--	--	--	--	--
Con nivel de educación básica (%)	67	73	67	--	--	--	--	--	--
Con nivel de educación media (%)	6	11	16	--	--	--	--	--	--
Con educación técnica y avanzada (%)	1	3	8	--	--	--	--	--	--

Fuente: Proyecto de Cooperación Técnica FAO-BID (2007) "Políticas para la Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe".

■ **CUADRO 16**

IMPACTO NETO DEL TLC CON EE.UU. SOBRE EL INGRESO REAL ANUAL DE LA AF (%)

País	Escenario	AFS	AFT	AFC	Total
Chile	Año 1	2.00	2.01	1.93	2.01
	Año 5	2.07	1.98	1.96	2.03
	Año 10	0.44	0.07	0.25	0.28
Colombia	Año 5	0.25	-0.12	1.14	0.49
	Año 12	-2.45	-2.32	0.64	-1.31
Ecuador *	Año 1	0.22	0.28	-0.36	0.24
	Año 5	1.00	1.28	0.86	1.08
	Año 10	0.99	1.49	0.64	1.19
Nicaragua **	Caso alto	-1.79	-1.65	-0.64	--
	Caso bajo	-0.13	-0.01	0.68	--

Notas:

* Los valores totales representan una aproximación recalculada por Valdés (2007).

** El caso alto se refiere al alto grado de apertura y es el escenario de desgravación total. El caso bajo se refiere a un grado de apertura bajo e implica corto plazo (menor a 5 años), desgrava sólo frijol y ganadería mayor en primer año manteniendo la protección al maíz, arroz y ganado menor.

Fuente: Proyecto de Cooperación Técnica FAO-BID (2007) "Políticas para la Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe".